

**LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO ENTRE EL GOBIERNO DE
COLOMBIA Y LAS FARC EP: LA ESTRATEGIA DE TENDER UN PUENTE DE
ORO PARA QUE EL ENEMIGO PUEDA RETIRARSE**

LUIS ROBERTO RANGEL ALVAREZ

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2017

**LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO ENTRE EL GOBIERNO DE
COLOMBIA Y LAS FARC EP: LA ESTRATEGIA DE TENDER UN PUENTE DE
ORO PARA QUE EL ENEMIGO PUEDA RETIRARSE**

LUIS ROBERTO RANGEL ALVAREZ

TESIS DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE FILÓSOFO

DIRECTOR: PhD. LUIS ALEJANDRO PALACIO GARCIA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2017

*A mis padres, que me han
brindado una oportunidad
y un propósito.*

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
1. TEORÍA SOBRE EL CONFLICTO Y JUGADAS ESTRATÉGICAS	
1.1 CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN	12
1.2 JUGADAS ESTRATÉGICAS: PROMESAS Y AMENAZAS.....	16
2. CARÁCTER DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO	
2.1 ANTECEDENTES.....	22
2.2 DE CHUSMA A GUERRILLA.....	24
3. GUERRA Y NEGOCIACIONES	29
3.1 LA GUERRA FARC – GOBIERNO COLOMBIANO DE FINALES DE SIGLO.....	29
3.2 EL PUNTO DE INFLEXIÓN DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO Y LA JUGADA ESTRATÉGICA DEL GOBIERNO SANTOS.....	34
4. CONCLUSIONES	45
BIBLIOGRAFÍA	47

RESUMEN

TITULO: LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO ENTRE EL GOBIERNO DE COLOMBIA Y LAS FARC EP: LA ESTRATEGIA DE TENDER UN PUENTE DE ORO PARA QUE EL ENEMIGO PUEDA RETIRARSE¹

AUTOR: LUIS ROBERTO RANGEL ALVAREZ²

PALABRAS CLAVE: COLOMBIA, NEGOCIACIÓN, TEORIA DEL CONFLICTO, ESTRATEGIA, GUERRA CONTRAINSURGENTE, CONFLICTO ARMADO.

DESCRIPCIÓN: El presente trabajo pretende avanzar hacia el desarrollo de una interpretación del conflicto FARC Ep- Gobierno de Colombia, que ilustre como el uso de amenazas y promesas por parte del gobierno Nacional a lo largo de todas las interacciones estratégicas previas posibilitaron y consolidaron un proceso de paz exitoso. Para tal fin el llamado “lado oscuro de la fuerza” propuesto por Hirshleifer (2001) brinda los aportes fundamentales junto con las conceptualizaciones acerca de negociación, amenazas y promesas de Thomas Schelling (1964).

A partir de la ruptura de las conversaciones de paz de San Vicente del Caguán comienza una nueva etapa del conflicto en la que las Farc terminarían por realizar un repliegue estratégico y el Gobierno Nacional, ya desde la entrada en vigor del Plan Colombia con su respectivo aumento de recursos bélicos, recupera su disposición ofensiva y de la mano de Juan Manuel Santos se lleva a cabo una preparación de un proceso de paz garantizado por la ofensiva militar estatal y paraestatal cuya piedra angular fueron las operaciones conjuntas y una inteligencia minuciosa sobre objetivos de alto valor que se enmarcan en la amenaza como estrategia, que desde cierto punto de inflexión se conjuga con el uso de promesas para lograr, como afirmaría Santos, sentarse a dialogar bajo las condiciones del Gobierno Nacional. Se expondrá a partir de la teoría del conflicto contemporánea como la guerra librada entre el Gobierno Nacional de Colombia y las Farc, en sus últimos periodos, responde, tal y como afirmaría el estratega Sun Tzu, a tender un puente de oro para que el enemigo pueda retirarse.

¹ Trabajo de Grado

² Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: PhD. Luis Alejandro Palacio G.

SUMMARY

TITLE: THE TERMINATION OF THE ARMED CONFLICT BETWEEN THE GOVERNMENT OF COLOMBIA AND THE FARC EP: THE STRATEGY OF TENDERING A GOLDEN BRIDGE THAT THE ENEMY CAN REMOVE³

AUTHOR: LUIS ROBERTO RANGEL ALVAREZ⁴

KEY WORDS: COLOMBIA, NEGOTIATION, CONFLICT THEORY, STRATEGY, COUNTERINSURGENT WAR, ARMED CONFLICT.

DESCRIPTION: The present work intends to advance towards the development of an interpretation of the Farc Ep-Government of Colombia conflict, which illustrates how the use of threats and promises by the National government throughout all previous strategic interactions enabled and consolidated a process of successful peace. For this purpose, the so-called "dark side of force" proposed by Hirshleifer (2001) provides the fundamental contributions along with the conceptualizations about negotiation, threats and promises of Thomas Schelling (1964).

After the breakdown of the peace talks in San Vicente del Caguán, a new phase of the conflict begins, in which the FARC would end up carrying out a strategic retreat and the National Government, since the entry into force of Plan Colombia with its respective increase of military resources, recovers its offensive disposition and from the hand of Juan Manuel Santos is carried out a preparation of a peace process guaranteed by the state and para-estatal military offensive whose cornerstone were the joint operations and a meticulous intelligence on high objectives. value that are framed in the threat as a strategy, that from a certain point of inflection is combined with the use of promises to achieve, as Santos would affirm, to sit down to dialogue under the conditions of the National Government. It will be explained from the contemporary conflict theory as the war waged between the Colombian National Government and the Farc, in its last periods, it responds, as the strategist Sun Tzu would affirm, to build a golden bridge so that the enemy can retire.

³ Trabajo de Grado

⁴ Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: PhD. Luis Alejandro Palacio G.

INTRODUCCIÓN

Las negociaciones de paz son solo una parte de lo que podríamos llamar procesos de paz. En el caso FARC- Gobierno de Colombia se deben situar en la fase dos de la estructura del proceso que propuso el gobierno, que constó a su vez de tres fases: Una exploratoria donde se elaboró una hoja de ruta para el proceso y se firmó el “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”; una segunda fase catalogada “fin del conflicto” que tuvo lugar en la habana y comprendió formalmente la negociación, o la previa formal a un “acuerdo final” que se terminó cuando todo estuvo acordado; y una tercera fase que han llamado Construcción de paz. Las dos primeras se dieron a pesar de los contratiempos y la oposición política, luego se ha materializado en la tercera fase el hecho de que las FARC EP renuncian a su estrategia de toma del poder mediante las armas para, a partir de las garantías ofrecidas en la negociación, pasar a disputar el poder y participar de la política conforme lo estipulado en las leyes Colombianas. Esto pareció poco probable en la mayoría de los más de 50 años de conflicto en un país que desde su constitución como república ha permanecido más tiempo en guerras civiles y conflictos armados que en paz.

Las FARC llevaban más de 50 años en armas y fueron herederas de tradiciones militares y políticas propias de la periferia administrativa y el sector campesino. Habiendo participado de tres iniciativas de paz con diferentes gobiernos sin que pasaran de ser un momento propicio para la reorganización y fortalecimiento de los bandos en disputa. El proceso de paz llevado a cabo por el gobierno del presidente santos ha sido el único exitoso con las llamadas guerrillas de primera generación pues ha tenido su fortaleza en un previo proceso de largo aliento de reorganización y fortalecimiento de las fuerzas militares y logrado una favorabilidad a partir de la dinámica de la guerra en cierto periodo que ha conllevado un cambio estratégico en el grupo insurgente desde el 2002.

A partir de la ruptura de las conversaciones de paz de San Vicente del Caguán comienza una nueva etapa del conflicto en la que las FARC terminarían por realizar un repliegue estratégico y el Gobierno Nacional, ya desde la entrada en vigor del Plan Colombia con su respectivo aumento de recursos bélicos, recupera su disposición ofensiva a pesar de la efectividad histórica de la llamada *paradoja del poder*⁵, y de la mano de Juan Manuel Santos se lleva a cabo una preparación de un proceso de paz garantizado por la ofensiva militar cuya piedra angular

⁵ HIRSHLEIFER, Jack. The paradox of power. Economics and politics. Vol.3. 1993.

fueron las operaciones conjuntas y una inteligencia minuciosa sobre objetivos de alto valor que son parte de una nueva estrategia, que desde cierto punto de inflexión inaugurador de la negociación, conjuga promesas y amenazas para lograr, como afirmaría Santos, sentarse a dialogar bajo las condiciones del Gobierno Nacional.

El propósito de este trabajo será explicar, a partir de la teoría del conflicto contemporánea y los significativos aportes de Thomas Schelling, cómo la guerra librada entre el Gobierno Nacional de Colombia y las FARC, en sus últimos periodos, responde, tal y como afirmaría el estratega Sun Tzu en su Arte de la Guerra, a tender un puente de oro para que el enemigo pueda retirarse. Para tal fin, en un primer apartado se dispondrá de un breve recorrido por la literatura sobre conflicto y negociación derivadas del pensamiento estratégico y la teoría de juegos, posteriormente se abordará el conflicto colombiano desde su historia y carácter, para culminar en el acápite donde se expone el periodo que determina el actual proceso de negociación a partir de las jugadas estratégicas del gobierno de finales del siglo pasado y comienzos de éste.

No es por demás un intento de modelamiento o ritual profético tardío, sino más bien un ejercicio de análisis. Es por gusto del autor un intento de organización y procesamiento de la avalancha de información motivada por los recientes Acuerdos de Paz de la Habana, conforme un marco teórico que ofrece nuevas posibilidades y perspectivas más allá del análisis historiográfico o el comentario político, hacia métodos más analíticos que si bien se valen de sus productos son más bien acercamientos a lo que hace décadas se nombraría como filosofía racional en un magnifico uso de la lógica. Estos métodos pueden encontrarse en la teoría de juegos y el pensamiento estratégico, que aunque ya han sido utilizados para dar con intuiciones metodológicas que permitan iniciar el análisis del comportamiento de grupos e individuos inmersos en el conflicto Colombiano como una situación de interacción estratégica prolongada, como los trabajos de Salazar y Castillo⁶, no han sido aún explicativos para el uso de jugadas estratégicas concretas necesarias para el desarrollo de la negociación estudiada, horizonte aun distante para este trabajo, pero paralelo a sus objetivos. Estos campos del saber que están siempre a medio camino entre la matemática, la economía y la filosofía brindan un marco conceptual apropiado para el estudio de las interacciones entre las partes en disputa y las claves que hicieron posible la salida negociada a un tortuoso conflicto con una de las organizaciones armadas más antiguas de la historia.

Las claves del proceso, en términos de qué lo hizo exitoso, han sido tratadas desde cierta óptica civil o de *peace builder*, ejemplificada por SEGURA y

⁶ SALAZAR, CASTILLO. ¿Qué ocurre cuando el resultado está lejos?, violencia y teoría de juegos. Cuadernos de economía. Vol 17. No 28. 1998.P. 105.

MECHOULAN⁷, ellas advierten varias claves: Una agenda limitada, desarrollo de las negociaciones fuera de Colombia, un uso estratégico de la comunidad internacional, la búsqueda de legitimidad y la participación limitada. Aunque siendo factores importantes para el feliz término de estas negociaciones, son aspectos que cualquier proceso moderno de paz ha contemplado sin que sean condición suficiente para su éxito y que asumen el conflicto en su concepción patológica, esto en la medida de su visión maniquea donde guerra y paz son dos polos distantes y sin conexión. Por otro lado lo que aquí se pretende es el análisis en términos estratégicos, que bien puede entenderse como una mirada desde el *lado oscuro de la fuerza*⁸, un continente intelectual que da cabida a aquellas contribuciones al pensamiento del conflicto de las que se puede afirmar que continúan la vía de Nicolas Makiavelo y, concordando con Schelling⁹, tratan el conflicto como un hecho consumado en la naturaleza. Estrada¹⁰ en este ámbito se pregunta: “¿En qué podría consistir una teoría sobre la estrategia en el conflicto colombiano? ¿A qué preguntas trataría de responder? ¿Qué ideas trataría de unificar, aclarar o comunicar de un modo más efectivo? Ante todo debería definir las notas esenciales de la situación y de la conducta adoptada (gobierno, insurgencia, agrupaciones paraestatales)”. En esa perspectiva inicial desarrolla su investigación y es un derrotero que permite guiar los desarrollos del presente trabajo.

⁷ SEGURA R. ;MECHOULAN D. *Made in La Habana: Cómo Colombia y las FARC decidieron terminar la guerra*, Nueva York: International Peace Institute.2017.

⁸ HIRSHLEIFER, Jack. *El lado oscuro de la Fuerza*. Discurso Presidencial pronunciado ante la *Western Economic Association*. Traducción de Juan Carlos M. Coll.1993.

⁹ SCHELLING, Thomas. *La estrategia del conflicto*. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. p. 15.

¹⁰ ESTRADA. Fernando. *Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia*. 2009. En: Munich Personal RePEc Archive. p.9.

1. TEORÍA SOBRE EL CONFLICTO Y JUGADAS ESTRATÉGICAS

1.1. CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN

El conflicto aparece en el momento en el que son indeterminados los derechos de propiedad sobre un recurso escaso y no existen instituciones que determinen eficazmente dichos derechos. En los albores de la economía política Vilfredo Pareto¹¹ sin definir concretamente el conflicto se refirió a los dos tipos de actividad humana, la productiva y la improductiva para la apropiación, dando forma a la disputa por la distribución de la producción que implica apartar recursos de actividades productivas hacia actividades improductivas bélicas. Esta categorización sirvió como base para los modelos que la modernidad ofreció sobre el conflicto, inclusive complementa la visión del institucionalismo que ha de encontrar conflicto cuando: “Primero: exista carencia de instituciones que tramiten eficientemente las disputas sobre la propiedad y el ingreso; segundo, por la carencia de un ordenamiento jurídico positivo o su falta de cumplimiento o, tercero, por la preeminencia de cierto tipo de comportamiento en la sociedad, que influye en la estructura productiva y características económicas de la sociedad”¹².

En este punto será importante definir más concretamente lo que se entiende por propiedad. Por propiedad de un activo se entenderá poseer los derechos residuales de control, es decir, “el derecho de tomar cualquier decisión concerniente al uso del activo, que no esté explícitamente controlada por la ley o asignada a terceros por un contrato”¹³, como vemos la propiedad debe estar mediada por instituciones en la medida que son estas quienes definen donde comienza el margen residual, pues toda configuración normativa, legal o contractual extrae su efectividad de ellas y sus mecanismos, y permite con aquello que esta imprevisto y fuera de los acuerdos, lo residual, materializar la voluntad del propietario. Inclusive en el caso de las empresas como un tipo de activo, el propietario es el acreedor residual, es decir, obtendrá todo beneficio que produzca su empresa y que la institución normativa, llamémosle estado en esta oportunidad, no requiera o disponga. Vemos pues que el conflicto surge allí donde lo residual no existe pues no existen instituciones que limiten un margen *no residual*, o donde una o ambas partes en conflicto no reconocen la normatividad frente a dichos márgenes.

¹¹ PARETO, Vilfredo. Manual de Economía Política. Traducción por Guillermo Cabanellas. Buenos Aires: Editorial Atalaya. 1945. P 350. (17)

¹² RESTREPO, Jorge. Análisis Económico de conflictos internos. En: Guerras y violencias en Colombia. Bogotá: Cerac. p 278

¹³ MILGROM; ROBERTS. Economía, Organización y gestión de la empresa. Barcelona: Editorial Ariel. 1993. p 339.

Creo pertinente ahora, como un paréntesis, un comentario sobre las instituciones. Si bien estas suscitan suspicacias, es debido a que la teoría política alternativa y sus militantes han visto en las instituciones su más poderoso enemigo, sin que se note generalmente que cuando se habla de institución no necesariamente hace referencia a la institución de un periodo de tiempo determinado. Se habla de lo que puede originarse a partir de la resolución de un conflicto, bien por la paz o por la guerra, bien con daños mutuos o bien con los resultados más cooperativos y satisfactorios; y es que ellas, las instituciones, son las llamadas a ejecutar acuerdos y contratos, y a darle efectividad a la ley indiferentemente de su origen. Las instituciones no deben confundirse con el poder, aunque estas si pueden ejercerlo, son más bien, fruto de una correlación de fuerzas, y claro esta del ejercicio del poder, que encuentra un equilibrio en determinada configuración normativa sobre un activo.

En el mundo de los insectos, por dar un ejemplo extremo, un recurso es una paloma muerta que es hallada por hormigas de diferentes hormigueros, ambas hormigas no atienden a una institución en común y los derechos de propiedad sobre el cadáver no están determinados. ¿Qué hormiguero debería quedarse con la cabeza y cual con las patas? ¿Debe quedarse con el cadáver entero el hormiguero del primer insecto que lo descubrió? Naturalmente una repartición aceptable solo podría provenir de una negociación, y este tipo de agentes, a diferencia del ser humano, no negocia, más bien hace valer su capacidad de carga y muy probablemente las grandes tenazas de las hormigas soldado que acuden a la pelea y a la total ejecución de la depredación. El conflicto, en ausencia de instituciones y acuerdos, da lugar a la batalla, el hormiguero más poderoso se quedara con la mayor parte del botín.

Como vemos el poder tiene una y solo una aplicación para los agentes, dar tratamiento al conflicto. Al interior de un hormiguero no hay poder efectivo porque no hay conflicto. El poder sin conflicto es solo una potencia, es sin lugar a dudas el poder como verbo exclusivamente. Solo transforma el entorno cuando se aplica en el ámbito del conflicto, sin ello sería un hacha en un mundo sin árboles. Las instituciones, en este orden de ideas y siguiendo la misma línea, permiten economizar costos de transacción en la resolución de un determinado conflicto que tiende a reaparecer en el tiempo, cristaliza entonces acuerdos fruto ya de la negociación y/o la aplicación de la fuerza, sin que los agentes deban enfrascarse nuevamente en dichas pugnas. Volviendo a las hormigas, la evolución natural cristalizó en el hormiguero una institución sólida y permanente, que si bien es inmanente a la hormiga como tal en la medida que no se puede pensar en la especie hormiga sin hormiguero, establece un orden normativo en tanto la distribución de recursos y actividades al interior del hormiguero. Aunque el estado, por fortuna, no es inmanente al ser humano, tiene por naturaleza la pretensión de ser análogo al hormiguero, pues como institución perenne establece un orden

jurídico y normativo fruto de conflictos de vieja data, principalmente relacionados con la propiedad privada y el monopolio de la violencia, cuya reaparición logra evitar, por lo menos temporal y muy parcialmente como evidencia el conflicto armado en Colombia.

La teoría seminal de V. Pareto ha dado paso a diferentes interpretaciones y modelamientos del conflicto en los que se mantiene una estructura notablemente binaria en tanto que las estrategias de un jugador variarían entre la estrategia pura de inversión a la belicosidad y la de inversión a la productividad. Es el caso de Trygve Haavelmo¹⁴, quien valiéndose de las categorías de actividad productiva y actividad improductiva modela un relacionamiento entre regiones, cada una invirtiendo determinada cantidad en actividades productivas e improductivas respectivamente, estas últimas contando, claro está, con los recursos invertidos en protección. Haavelmo se vale de este modelo para concluir que al presentarse el conflicto la producción neta de las regiones es menor a la producción neta obtenida en un escenario de no agresión a pesar de la apropiación, y, que la creencia de una región en que tanto invertirá la otra en actividades improductivas determina su producción neta, por lo que la existencia de acuerdos permite en cualquier estado del conflicto sostener las actividades productivas¹⁵. Siguiendo una línea similar Esteban y Ray definen el conflicto como “una situación en la que, en ausencia de una regla colectiva de decisión, los grupos sociales con intereses opuestos incurren en pérdidas para aumentar la probabilidad de obtener sus resultados preferidos”¹⁶, en su concepción limitada a grupos sociales en el conjunto de la sociedad son los intereses, o como bien nombraría Jack Hirshleifer¹⁷, preferencias, las que se contraponen y provocan la pérdida de recursos, conocida como disipación, en la actividad conflictual con miras a aumentar la probabilidad de victoria. Esto pone en otras palabras el concepto institucionalista de conflicto pues obvia el tema de los derechos de propiedad para simplificarlo como intereses opuestos, además de extraer de la existencia de las instituciones su razón de ser en el ámbito conflictual que no es otra que su carácter jurídico y normativo.

Para Jack Hirshleifer, el conflicto es la situación en la que los participantes “en lugar de limitarse a utilizar los recursos disponibles para fines productivos o de consumo, intentan obstaculizar, deshabilitar o destruir a los rivales”¹⁸, presenta aquí también el conflicto a partir de dos estrategias, siguiendo la línea de Pareto, en la que las causas son tres factores que interactúan entre ellas: Preferencias, oportunidades y percepciones. Para éste el conflicto no se opone a los acuerdos y

¹⁴ HAAVELMO, Trygve. A study in the theory of economic evolution. Amsterdam: North Holland publishing company. 1964. p 92

¹⁵ *Ibíd.*, p. 98

¹⁶ ESTEBAN, RAY. Conflict and distribution. *Journal of Economic Theory*. Vol. 87. 1999. p. 380

¹⁷ HIRSHLEIFER, Jack. Teorizing about conflict. UCLA Department of economics. Working paper#727. 1995. p.9

¹⁸ HIRSHLEIFER, Jack. Teorizing about conflict. UCLA Department of economics. Working paper#727. 1995. p. 1

sus mecanismos, al contrario, el acuerdo es continuación del conflicto ¹⁹ diferente a lo que podría parecer cuando en una pequeña escala de tiempo se ve la disminución de la intensidad del conflicto cuando se llega a dichos acuerdos y pareciera que se encuentran en dicotomía. Según esto, y lejos de tal apariencia, conflicto y acuerdos pueden coexistir, y conforme los modelos que así lo sugieren, los acuerdos determinan la intensidad del conflicto en términos de disipación y las decisiones de las partes conforme que tipo de actividad promover. En este sentido los acuerdos se alcanzan solo bajo cierta etapa de maduración del conflicto, en la que las partes pueden llegar a negociar. Entenderemos la negociación como un mecanismo descentralizado de resolución del conflicto, en el que los resultados dan cierta utilidad a cada parte²⁰ y es necesario para lograr un acuerdo. La negociación así referida es la negociación explícita, que como afirma Elster²¹, según el mecanismo a utilizar determina la secuencia de propuestas y contrapropuestas que, dicho sea de paso, se produce por la vía de mensajes explícitos. Esto pues existe otro tipo de negociación, como negociación tácita, a la que se refiere Schelling²² como aquella en la que la comunicación es incompleta o imposible, “en la que cada uno de los adversarios interpreta la conducta del otro, sabiendo que sus propias acciones están siendo interpretadas y anticipadas, y actuando ambos en atención a las expectativas que crean con sus respectivas acciones”²³, así se explica cómo para el autor Judeo americano el conflicto pueda entenderse como un conjunto de negociaciones²⁴, de lo que se deriva que, por ejemplo, la ejecución de una amenaza puede llegar a ser una amenaza en sí misma. Esta concepción permite desviar la atención del conflicto mismo o de la zona positiva de negociación que alberga los intereses comunes, para priorizar el interés de las partes en llegar a un acuerdo en aras de la mínima destrucción de sus valores.

En el incesante flujo de acciones y reacciones que componen la naturaleza, el conflicto se presenta como alfa y omega, como creador y destructor. El encuentro de fuerzas y energías crea y destruye los mundos. Podemos hablar de conflicto en la esfera humana ya no como un estado patológico, sino como un hecho que puede definirse de manera temprana según Schelling como “una especie de competición en la que todos los participantes tratan de ganar”²⁵ y que contiene la posibilidad de que los participantes puedan esmerarse en dar con las decisiones

¹⁹ *Ibíd.*, p 3.

²⁰ ELSTER, Jhon. Tuercas y tornillos. Barcelona: Editorial Gedisa. 1989. p 36

²¹ *Ibíd.*, P 137

²² SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. p. 71

²³ *Ibíd.*, p 35

²⁴ *Ibíd.*, p 18

²⁵ *Ibíd.*, p 15

que les permitan hacerlo. Este campo de búsquedas es lo que se ha denominado estrategia del conflicto, referencia acuñada por el economista estadounidense en su libro *la estrategia del conflicto* en donde lo estratégico no se reduce estrictamente al ámbito militar, sino que hace clara referencia al proceso de toma de decisiones en las que la mejor actuación para cada jugador depende de cómo actúe el otro. Este espacio propicio para la acción interdependiente se constituye la mayoría de las veces como un juego de suma variable, es decir, “aquellos en los que las sumas de las ganancias de cada uno de los participantes implicados en ellos no se hallan fijadas de tal modo que el más de uno signifique inexorablemente menos para el otro”²⁶

Recordando a Foucault, se debe enmarcar el poder en la interdependencia estratégica: “el poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada.”²⁷ Aquí, en esta esfera, el poder efectivo se relaciona, al estilo de Hirshleifer, Ray, Skarpedas y otros, con la probabilidad de éxito, que no es otra cosa que la probabilidad de resolución del conflicto a favor de una de las partes, no necesariamente en detrimento de la otra. Si se nombra poderoso a aquel que posee las capacidades para alcanzar su cometido en relación de un contendor o una fuerza contraria, entonces el poder es proporcional y equiparable a la probabilidad de éxito en la contienda.

Con estas reflexiones de carácter general y abstracto hay que tener en cuenta²⁸ a modo de advertencia o de aviso que toda abstracción aplicada al estudio de la conducta práctica corre el riesgo de constituir o una buena aproximación a la realidad o una simple caricatura de ella, por lo que debemos estar preparados para juzgar críticamente las consecuencias a las que lleguemos.

1.2 JUGADAS ESTRATÉGICAS: PROMESAS Y AMENAZAS

En las negociaciones se vislumbran una serie de elementos que interactúan entre sí en función de su ejercicio y permiten comenzar a pensar estratégicamente dicho mecanismo. Para Richard Shell²⁹ Estos son seis: - El estilo negociador, que comprende los atributos propios de quien negocia y sus hábitos a la hora del relacionamiento con otros, muestra la posibilidad de 5 estilos: facilitador,

²⁶ *Ibíd.*, p. 15

²⁷ FOUCAULT, Michael. Historia de la sexualidad. Traducción de Ulises Guiñazu. Madrid: Siglo XXI Editores. 1989. P 55

²⁸ SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. p 14

²⁹ SHELL, Richard. Negociar con ventaja. Antoni Bosch editor.2005. p 3-85

competidor, buscador del compromiso, de evasión y solucionador de problemas. – Los objetivos y expectativas propias, cuya claridad es el único criterio de victoria o derrota- - Las relaciones, que hacen referencia al carácter de una relación en la medida de la emotividad y reciprocidad despertada en el otro. – Los intereses de la otra parte, cuya identificación más allá de la negociación misma, es la única que puede darle una idea sobre la zona positiva de negociación, donde se encuentran sus intereses y los de la otra parte y que puede dar cabida a un arreglo. - Capacidad de Presión: que se define de manera temprana como el equilibrio entre los temores y las necesidades.

En los dominios de este último elemento se encuentra la posibilidad de darle resolución al conflicto por la vía más oscura, esto en términos de Hirshleifer³⁰ en su *Lado oscuro de la Fuerza*, que se ilustra bien cuando cita a Maquiavelo: “El que consiga mandar: conseguirá el oro”. No se trata solo de la lucha por la apropiación, sino que se admiten formas más enérgicas como huelgas y cierres, robo de bancos, guerra revolucionaria o confrontaciones internacionales. Formas de conflicto que devienen en su escalamiento han sido llamadas por los marxistas las parteras de la historia, esto pues debe anotarse la innegable importancia de tales cuestiones para el desenvolvimiento de la historia de la civilización occidental y del curso de los hechos. A pesar del halo esotérico que rodeo durante mucho tiempo el estudio del conflicto, se evidencio la premura por su desarrollo en los momentos más críticos de la historia moderna, como la guerra fría. La manera en la que se mantuvo fría es contra intuitiva. Para prevenir la guerra, ¿se desarmaría? no, no habría que, habría que invertir más en la guerra como hicieron Usa y Urs con bombarderos volando las 24 horas del día 365 días al año transportando bombas nucleares. Así la guerra se mantuvo fría.³¹

El desarme hubiera llevado a la guerra, y no pudo evitarse sin la amenaza mutua de destrucción masiva, en la que las represalias tomadas por la parte que sufra el primer daño pueden ser iguales o mayores a los efectos que causo el primer ataque. Se dispondrían, si llegasen a atacarse, en una escalada del conflicto que bien pudo terminar con la eliminación de ambas naciones y un daño ecológico y ambiental de escalas mundiales. Y aunque la amenaza de destrucción masiva solamente puede intimidar a un enemigo si, correlativamente, existe una promesa implícita de no destrucción³² en el caso de que observe el comportamiento esperado de modo que una capacidad demasiado grande puede implicar que, al ser información marginal el hecho de que la ejecución de una amenaza resulte

³⁰ HIRSHLEIFER, Jack. El lado oscuro de la Fuerza. Discurso Presidencial pronunciado ante la *Western Economic Association*. Traducción de Juan Carlos M. Coll.1993. p 3.

³¹ AUMANN, Richard. Guerra y Paz. *Revista Asturiana de Economía*. Vol 36. 2005. p 195

³² SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. p 19

poco costosa, el enemigo pueda atacar primero con el fin de evitar verse desarmado por nuestra acción. Así, una amenaza en el ámbito de la negociación tacita puede ser una prueba nuclear, un ejercicio militar. El estudio de este tipo de interacciones en la lógica estratégica permitió comprender los mecanismos de *enfriamiento* por la vía de la intimidación y la amenaza mutua. Se corresponden al estudio del conflicto en el marco del interés humano en la medida que todo tipo de agentes racionales tratarían de evitar la batalla que desangra sus recursos, atendiendo a lo que declara Sun Tzu³³: en la guerra la mejor política es la de tomar el estado intacto, aniquilarlo no es ventajoso. Esto haciendo referencia a la destrucción causada por el ataque a recursos del oponente, pues el objeto de la estrategia del conflicto no se refiere a la aplicación eficiente de la fuerza, sino a la explotación de su fuerza potencial³⁴, de ahí que la amenaza efectiva sea la amenaza que no se lleva a cabo. Es por esto que se recoge lo que afirma Aumann³⁵, Las naciones deben seguir en el intento de entender la guerra para no luchar.

Sera de especial importancia avanzar en la explicación de la amenaza como medio para ganar capacidad de presión, o poder de negociación en la medida que este puede aumentar las probabilidades de victoria o bien evitar el uso de la violencia dado que el colmo de la habilidad no es obtener cien victorias en cien batallas, el colmo de la habilidad es rendir al enemigo sin combatir³⁶.

El poder de negociación es definido de manera temprana por el profesor Palacio³⁷ como las habilidades relativas que tienen los agentes para ejercer influencia unos sobre otros. Schelling en una interpretación más oscura lo define como la facultad de engañar y de simular la habilidad para fijar el precio más conveniente para uno mismo y hacer creer al otro que esa era la última oferta³⁸. Para Shell ³⁹ esta noción no es estática a lo largo de una negociación, y se basa en las percepciones del oponente, es decir, usted tiene la capacidad de presión que la otra parte cree que tiene. Para este último sus fuentes son: la información sobre necesidades del oponente, el poder de perjudicar a la otra parte, y las normas y valores que respeta el contrario.

³³ TZU, Sun. El arte de la guerra. Caracas: Eduven. 2000.

³⁴ SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. pg 17

³⁵ AUMANN, Richard. Guerra y Paz. *Revista Asturiana de Economía*. Vol 36. 2005.p 202.

³⁶ TZU, Sun. El arte de la guerra. Caracas: Eduven. 2000

³⁷ PALACIO, Luis. Análisis de las decisiones individuales en contexto de negociación. Aporte teórico y experimental. Universidad de Granada. Tesis doctoral.2011. P 5

³⁸ SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. p.37.

³⁹ SHELL, Richard. Negociar con ventaja. Antoni Bosch editor.2005. P, 88

Si por medio del poder de negociación un adversario puede obtener sus objetivos en la negociación, recordando que este campo de búsquedas es lo que se nombra como estrategia del conflicto, existen una serie de jugadas que propenden por el aumento de esta capacidad. Estas jugadas son las jugadas estratégicas y son una serie de acciones preventivas diseñadas para alterar las creencias y las acciones de otros individuos en aras de la favorabilidad propia, limitando así su capacidad de acción⁴⁰. Schelling distingue dos tipos de jugadas estratégicas, “el compromiso simple implica tomar la ventaja jugando primero, anunciando de forma creíble que la decisión ya está tomada y que es imposible echarse atrás; por otro lado, las amenazas son un movimiento de segundo jugador, donde convincentemente se establece una regla de respuesta ante los posible movimientos del adversario”⁴¹. En esta esfera se recuerda el conocido refrán: “el que pega primero pega dos veces”, y es que si bien puede no volver a pegar si se pone en una condición favorable con respecto al adversario pues tiene un margen de maniobra que le permite dar con las estrategias que considere apropiadas. Existen dos tipos de jugadas estratégicas, las incondicionales y las reglas de respuesta, referidas a los compromisos simples y las amenazas respectivamente. En ambos casos si los mensajes no son vinculantes debemos saber que nos referimos llanamente a un aviso. Las incondicionales comprenden los compromisos que un agente puede realizar de manera unilateral, que en caso de derivar en una ventaja comparativa determinara las decisiones del contrario. Las reglas de respuesta determinan las decisiones que tomaran los jugadores dependiendo de las acciones de los otros, generando un compromiso a realizar acciones que de otro modo no se llevarían a cabo y deben darse a conocer antes de que el otro jugador tome la decisión que nos concierne. En este tipo de jugadas estratégicas encontramos la amenaza.

El objetivo de la amenaza es cambiar las creencias que tiene el rival sobre las respuestas posibles a sus acciones. Se entenderá por amenaza una regla de respuesta que castiga a quienes no quieren cooperar. Aunque, frente al uso frecuente de amenazas “el simple hecho de enviar un mensaje no es suficiente ante un rival que piensa estratégicamente, dado que no siempre las palabras coinciden con las acciones. En teoría de juegos, la credibilidad está asociada al concepto de Equilibrio perfecto en subjuegos, es decir, un mensaje es creíble si quien lo envía nunca tiene incentivos a desviarse del plan de acción, lo que implicaría la restricción de que cuando un mensaje es creíble, no podría ser visto como una amenaza.”⁴² La capacidad perceptible para hacer daño, es lo que define la credibilidad de la amenaza, “por lo tanto, aunque el movimiento estratégico tiene

⁴⁰ AVINASH, DIXIT, NALEBUFF. El arte de la estrategia. Traducción de Esther Rabasco y Luis Toharia. Barcelona: Antoni Bosch Editor. 2010.

⁴¹ PALACIO, Luis. Análisis de las decisiones individuales en contexto de negociación. Aporte teórico y experimental. Universidad de Granada. Tesis doctoral.2011. P 6

⁴² *Ibíd.*, p 2.

la intención de influir en la decisión de otro jugador, sin credibilidad el poder de negociación se ve socavado”⁴³.

Estrategias como hacerse con más recursos productivos que el otro, en aras de la credibilidad de la promesa de satisfacción de alguna de sus necesidades; y, por otro lado, aumentar los medios para arrebatarle los recursos propios al adversario, en aras de la credibilidad de la amenaza de pérdida de sus recursos, esto en el campo de sus temores; si bien puede aumentar el poder de negociación, pueden también constituirse en el potencial estado de guerra que deviene del conflicto, y que es guerra cuando se ejecutan las amenazas o promesas que contemplan destrucción de los recursos del contrario. Este punto será su periodo de aumento de intensidad o escalada. Ambas jugadas estratégicas pueden aumentar el poder de negociación, y para ambas los resultados de su utilización están determinados por su credibilidad. No obstante a partir de estas jugadas estratégicas podemos nombrar solo dos tipos de poder de negociación conforme su origen: el positivo, que comprende las jugadas que llevan a una satisfacción de las necesidades del contrario; y el negativo que se basa en la amenaza y la posibilidad de pérdidas en el oponente⁴⁴. Existe además un poder negociación derivado de las presiones de las normas y hábitos consagrados, que es posibilitado por las redes de coherencia que crean los agentes y que les permiten saberse razonables y coherentes por lo que puede maximizarse cuando “los criterios, las normas, y los temas que defendemos sean los mismos que la otra parte considera legítimos y relevantes para resolver las diferencias”⁴⁵.

En este punto será inevitable preguntarnos ¿Cómo se las arregla una persona para hacer creer algo a otra? Para Thomas Schelling⁴⁶ la reputación es una de las respuestas, naturalmente sería más fácil si lo que se debe hacer creer al otro es verdad, y ésta le será ventajosa a un agente en la medida que se mantenga con firmeza en la postura adoptada, esto define el “valor reputación” y está íntimamente ligada con el uso y eficacia de amenazas y promesas contando con que está asociada a la credibilidad en juegos repetidos⁴⁷.

La reputación toma forma en la medida que participemos de juegos repetidos o con determinada frecuencia en donde el otro/otros jugadores posean un banco de memoria, individual, o colectivo, ya sea un voz a voz, un sistema de puntajes, o un seguimiento estadístico. En todo caso las predicciones que ellos pudieran hacer

⁴³ PALACIO; CORTES; MUÑOZ. The bargaining power of commitment. *Rationality and Society*. 2015. p 17

⁴⁴ SHELL, Richard. *Negociar con ventaja*. Antoni Bosch editor. 2005. P 98

⁴⁵ Ibid. p 41

⁴⁶ SCHELLING, Thomas. *La estrategia del conflicto*. Traducción de Adolfo Martín. Madrid: Editorial Tecnos. 1964 p 38

⁴⁷ PALACIO; CORTES; MUÑOZ. The bargaining power of commitment. *Rationality and Society*. 2015.p 5

referentes a nuestras decisiones las elaborarán sobre la base de nuestra conducta previa, este comportamiento esperado se configura como nuestra reputación.

La reputación es un capital que se cultiva, y si bien, a pesar de la imposibilidad en el largo plazo, podría edificarse sobre mentiras, tendrá repercusiones a la hora de cualquier negociación y la resolución de cualquier conflicto, pues es parte de la información con la que debe contar el negociador antes de cualquier decisión. Cuando se entiende así, y se es consciente de su valor, la reputación puede ser un poderoso medio de compromiso en aras de la credibilidad, y puede empeñarse como prenda dentro de una negociación⁴⁸ cuando esta se da ante algún público o serán públicos sus resultados. Existen varias maneras de ganar credibilidad en la medida de realizar jugadas estratégicas creíbles, desde utilizar un agente negociador, cortar la comunicación, o implicar instituciones y normas contractuales.

⁴⁸ SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martin. Madrid: Editorial Tecnos. 1964. p 44

2. CARÁCTER DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

2.1 ANTECEDENTES

Es preciso anotar como fenómeno trascendental en la historia colombiana el conflicto de relativa intermitencia bélica que ha subsistido incluso desde antes de ser república y cuya última manifestación concreta es el conflicto armado actual de más de 50 años y sus respectivas negociaciones. Intermitente bélicamente pues en ciertos momentos no ha derivado en el encuentro en batalla, aunque sin lugar a dudas es loable atender a lo que no pocos analistas afirman sobre que Colombia es un país en guerra civil permanente ⁴⁹, pues entienden la guerra civil no solo como el encuentro en batalla de ciudadanos, sino como la manifestación de esa intrincada red de intereses que se equilibran junto a lo bélico en función de la confrontación y se difunden hacia los diferentes ámbitos de la vida social, por sobre todo en los espacios sociopolíticos. Una concepción ortodoxa de la guerra podría no concordar con esta afirmación aceptada por la profesora María Teresa de Uribe⁵⁰ (2003) o el investigador Gonzalo Sánchez (2001), y concordaría esencialmente con lo propuesto por Clausewitz cuando afirma que la guerra es “*un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad*” y donde es primordialmente un choque de fuerzas vivas. Comúnmente se parafrasea al prusiano al decir que la *Guerra es la Política por otros medios*, lo que corresponde al concepto de guerra absoluta en el que la guerra “pertenece a la política y adquiere *naturalmente su carácter*”⁵¹

Distintas versiones se enfrentan a la hora del rastreo del origen del conflicto armado colombiano, contando con lo relativa y difusa que puede ser esta búsqueda, se abren paso dos teorías. Una de ellas, de manera exageradamente básica, sitúa el comienzo del actual conflicto con el nacimiento de las guerrillas de primera generación (Farc, Eln, Epl) a partir del año 64 y cuyo influjo ideológico estaba determinado por las revoluciones rusas, cubana y china respectivamente. La otra versión ampliamente aceptada, inclusive por guerrillas en cuestión, sitúa el comienzo de este conflicto en 1946, en la época llamada “La Violencia” ⁵² que aunque mostro actores y organizaciones diferentes muestra una continuidad en diferentes ámbitos pero por sobre todo en la táctica de guerra de guerrillas que

⁴⁹ SÁNCHEZ, Gonzalo. “De amnistías guerras y negociaciones”, en Memorias de un país en guerra, Bogotá, Planeta, 2001, p 245

⁵⁰ URIBE, María. Las guerras civiles y la negociación política: Colombia, primera mitad del siglo XIX. En Revista de estudios Sociales No 16. 2003. P 29-41.

⁵¹ CLAUSEWITZ, Von. De la guerra. Librodot: 2002.

⁵² WALDMAN (1997)(Como se citó en Pizarro. 2006)

contrario a lo que afirma el Profesor Leongomez⁵³, no se dio de manera marginal, sino que como veremos luego abarcó grandes regiones del país como los llanos orientales y la cordillera oriental. En este periodo el conflicto bipartidista con los conservadores en el poder del estado alineo la policía y gran parte del ejército junto con ejércitos privados al servicio de grandes terratenientes contra la población liberal o disidente y campesina con el fin de no solo aniquilar la oposición política y falsear sus preferencias por medio del terror, sino también el de concentrar aún más la tenencia de la tierra. La población liberal y/o campesina a su vez conformo estructuras que en un principio fueron de autodefensa y también de reacción contra los conservadores al estilo *ojo por ojo*, y que a la muerte del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán y al establecer retaguardias estratégicas y comunicación entre ellas conformaron alianzas y acuerdos no solo de carácter militar sino político y económico como vía para sobrellevar políticas estatales de bloqueo, distanciadas claramente de la dirección del partido liberal, consolidando control territorial sobre grandes zonas del país, como los llanos orientales, los páramos de la región andina, amplias zonas del suroccidente del país y muy rápidamente recogiendo armas, información, aprendizajes y veteranos del largo conflicto desde la guerra de los mil días. Esta guerra más antigua tiene una relevancia mayor a la que tradicionalmente se la ha otorgado, pues este conflicto ya bipartidista permitió la profundización de la polarización política que junto con un ambiente de represión y violencia estatal contra los trabajadores y campesinos en el movimiento obrero de la época pronto derivó en una cada vez más marcada polarización político-territorial, donde era normal encontrar poblaciones totalmente liberales o totalmente conservadoras.

La radicalización liberal y el aumento de sus adeptos se vieron favorecidas por masacres y abusos en contra del movimiento popular que ya contaba desde mediados de la década del 20 con variopinta gama de organizaciones, comunistas, liberales radicales, anarco sindicalistas y anarquistas protagonizaron movilizaciones que podían llegar a las varias decenas de miles de participantes⁵⁴, sin contar huelgas en la naciente y multinacional industria Colombia, como la de la United Fruit Company en el departamento del Magdalena que de exigencias reivindicativas de los obreros terminó en la descarnada masacre conocida como *la masacre de las bananeras* el 6 de diciembre de 1928 en la que el presidente de la república Miguel Abadía Méndez, tras recibir amenazas Estadounidenses de intervención si no se protegían los intereses de la multinacional bananera, ordenó al general Cortes Vargas y a alrededor de 300 soldados acribillar miles de obreros desarmados. (Aún no se conocen las cifras exactas de muertos)

⁵³ PIZARRO, Eduardo. Las Farc: ¿Repliegue estratégico, Debilitamiento o punto de inflexión?. En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006.

⁵⁴ CILEP. Pasado y presente del anarquismo y anarcosindicalismo en Colombia. Buenos Aires: Libros de Anarres: 2011.

El periodo de alta intensidad del conflicto que acompañó la vida del Doctor Jorge Eliécer, estuvo marcado por una fantasmagórica presencia de los estados unidos atisbando oportunidades y amenazas en función de la guerra fría, por lo que su preocupación fue proporcional a la creciente organización popular en torno a la ideología nacionalista y obrera del caudillo liberal, que no solo proponía una negativa ante la injerencia de los estados unidos o el bloque socialista, sino que planteaba la unión conservadora y liberal, cuya falta ya en aquel tiempo hartas muertes había causado, para unirse a su movimiento político. Gaitán pronto se convirtió en referente popular pues se pronunciaba a favor del esclarecimiento de los hechos de represión perpetrados por la fuerza pública, como la nombrada *masacre de las bananeras*, y daba voz a las grandes masas campesinas que le respaldaban electoralmente y que de a poco se convertirían en masas de desplazados y silenciados. Tras apoteósicas y masivas manifestaciones en pro de la campaña presidencial del líder liberal se auguraba una victoria. Sin embargo, el 9 de abril de 1948 es asesinado el Jefe liberal a la salida de su oficina en la capital, al mismo tiempo gran logística y actividad estadounidense se desplegaba en el país con motivo de la celebración de la Conferencia panamericana, que posteriormente se convertiría en la actual OEA. Fue culpado un vendedor de dulces por el asesinato, una turba enardecida asesinó al señalado, se desato en la capital un levantamiento popular contra el estado central, que pronto sin dirección orgánica legítima se convirtió en una ola de destrucción y saqueo. El magnicidio tuvo eco en todo el país al tiempo que poblaciones enteras se preparaban para afrontar la guerra o morir calcinadas, se adherían o conformaban nuevos grupos armados y se afilaban los machetes en cada patio.

2.2 DE CHUSMA A GUERRILLA

Desde una época muy temprana se practicó la guerra de guerrillas en los territorios que hoy conforman Colombia, ya desde el periodo de la Colonia indígenas conocidos como “guajibos” o Uwa, o negros fugitivos se organizaban con una fuerza militar algunas veces móvil, otras veces como milicias, para defender territorios que pronto se convertirían en los primeros territorios libres de toda América Latina, el caso de San Basilio de Palenque es una viva fuente de estas aseveraciones. O bien se usaban dichas fuerzas para asaltar haciendas, gestionar recursos, liberar prisioneros o negros esclavizados. Muy pronto comenzó un conflicto heterogéneo y pululante de asimetría en todo el país que rápidamente tomo distintos rumbos y al mismo tiempo comenzó una historia llena de conflictos bélicos, acuerdos, exponsiones, amenazas y traiciones que definen hoy un pueblo y su situación política y económica. Al parecer el conflicto asimétrico tiende a la

forma de guerra de guerrillas cuando las reglas de juego no han sido trazadas o no son respetadas.

Chusmeros nueve abrileros, chusma, la gente, la guerrilla, fueron algunos de los nombres con los que la población se refirió a los comandos armados posteriores al nueve de abril. Por otro lado, la policía y el ejército trabajaban de la mano de ejércitos privados paramilitares conocidos en el argot popular como chulavitas, chulavos, o comandos dispuestos para asesinatos selectivos, conocidos como pájaros. Coinciden analistas en que el nueve de abril partió la historia del país, sorprendentemente el mismo Gaitán atisbaba las consecuencias de su muerte cuando afirmaba "Ninguna mano del pueblo se levantará contra mí y la oligarquía no me mata, porque sabe que si lo hace el país se vuelca y las aguas demorarán cincuenta años en regresar a su nivel normal" Poco más de 50 años han tardado las aguas en empezar a regresar a su nivel normal, si es que tal nivel normal ha existido. Sin embargo, este episodio solo fue un catalizador que sirvió para acelerar el proceso de polarización política y dar paso a la confrontación organizada y directa de una oposición desde los campos y un estado central dictatorial, por lo menos en el periodo de Mariano Ospina Pérez (1946-1950).

Sin perder la vista en la época de interés, vale la pena recordar que la guerra de los mil días tuvo eco tras su terminación bélica "oficial" en la medida que polarizo el territorio, grandes zonas de colonización se vieron copadas por desplazados por la violencia, al verse afectadas tales zonas de colonización como la región de Arauca, sobre todo en los años siguientes al magnicidio de Gaitán con el recrudecimiento de la violencia, las guerrillas pronto encontraron una base social que no solo los apoyaba sino que los requería a la hora de hacer frente a sus detractores políticos muy probablemente a la manera de agencias de protección propuestas por Nozick⁵⁵ que nacen desde la acción colectiva ante la amenaza común, que se ha explorado en algunos trabajos⁵⁶ para el actual conflicto pero que también tiene vigencia al explicar el conflicto del periodo 1946-1964, que pone de manifiesto las interacciones de dichos grupos bajo la forma de agencias privadas bajo un modelo de mercado. Con esto hay que recordar que en ese marco eran comunes actos bandoleriles por parte de algunas. Este fenómeno no solo se daba con la población liberal y/o gaitanista, si no que guerrillas comunistas ya se estaban formando a partir de la resistencia campesina de algunos territorios como en el caso del municipio de chaparral (Tolima), que al ser una región con fuerte preponderancia liberal beligerante prestó las condiciones para que el partido

⁵⁵ NOZICK, Robert. Anarquía Estado y utopía.1974. En

http://www.mediafire.com/file/f07upqr9zp699j2/Anarquia,_Estado_y_Utopia_de_Robert_Nozick.pdf

⁵⁶ ESTRADA, Fernando. Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia. 2009. En: Munich Personal RePEc Archive.

comunista realizara una de las primeras escuelas ideológicas, el Davis, a la que asistieron militantes liberales y posibles cuadros comunistas como Pedro Antonio Marín quien ,ya con experiencia en la guerra de guerrillas pues junto con su padre ingreso a muy temprana edad, manifestaba sus diferencias con los métodos “anárquicos” de las guerrillas liberales⁵⁷, él mismo sería, ya con el seudónimo de Manuel Marulanda Vélez, el principal líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.

Por otro lado, durante los años siguientes al 9 de abril, en toda la región oriental del país, se producía el mismo fenómeno que se daba en el sur occidente y sur, comandos militares se creaban, crecían, se fortalecían o se disolvían en la medida de sus éxitos militares, su organización y su legitimidad en la población. Ampliamente reconocido el caso del Comando Bautista entre Arauca y Casanare, los Villamarin en la zona del Cocuy o los Loaiza en el Tolima. Muy común era el caso de comandos con el nombre de Familias, veredas e inclusive municipios, pues de sus componentes avocados a la guerra algunos mostraban en mayor o menor medida aptitudes para la confrontación, líderes y guerreros se dispusieron a ambos lados, guerrillas frente al ejército oficial y paramilitar, (este último llegó a ser llamado por el gobierno de Ospina Pérez “Guerrillas de Paz”), para batirse en una confrontación moderna sin reglas ni marcos, negada por las autoridades y medios, muchas veces ante la comunidad internacional, e incluso al interior del país, cuyos objetivos (Lejos de objetivos oficiales, dadas la censura y la heterogeneidad orgánica) por un lado parecieran el modelo de tierra arrasada y por el otro sobrevivir y tomar represalias, la *ley del Talión* parecía estar más acorde a sus tácticas. Tal censura perduró, inclusive hasta finales de los 80s donde por fin quitaron el veto editorial a la producción intelectual prohibida, incluyendo el detallado y vivencial retrato del conflicto del Libro Las Guerrillas del Llano escrito por Eduardo Franco Isaza, testigo y participe en tales confrontaciones y que vivió en aquella época posterior a la violencia el bloqueo económico que el gobierno Ospina Pérez impuso sobre todo el llano colombiano.

En este contexto comienzan a tomar forma las organizaciones insurgentes que protagonizan el conflicto armado de hoy, como resultado de sangrientas, asimétricas e irregulares formas de confrontación en un escenario altamente polarizado y bajo los efectos globales de la guerra fría, cuyos gérmenes disputaban desde aquel momento el monopolio de las armas con un estado centralista de corte ultra-conservador y posteriormente bajo un claro dominio oligárquico marcadamente bipartidista. La alianza de comandos armados que, en un principio sería, por el lado del Partido Comunista el ejército revolucionario de

⁵⁷ MARULANDA, Manuel. Cuadernos de Campaña. En: http://www.elortiba.org/pdf/Marulanda_Cuadernos.pdf

liberación nacional conformado en Irco, municipio de Chaparral en el Tolima en 1950; se sumó a poderosos comandos de todo el país en la primera conferencia del movimiento guerrillero, a la que asistiría el comando liberal al que pertenecía Manuel Marulanda, tropas de Guadalupe Salcedo, Franco Isaza de Casanare, Rangel de Santander y varios otros que ya conformaban un bando de aliados frente a los comandos guerrilleros influenciados por la dirección del partido liberal. Estas últimas bajo influencia de la dirección del partido junto con algunas guerrillas del llano y de Santander antes pertenecientes a la Conferencia del movimiento guerrillero se entregaron apenas cayó la dictadura conservadora por obra del golpe de estado de los militares y su General Rojas Pinilla, gran amigo y estudiante de la política estadounidense, y al mismo tiempo, capaz de posar como neutral en el conflicto ya desatado. Se entregaron comandantes guerrilleros y poblaciones armadas esperando el fin de los enfrentamientos, muchos fueron traicionados como Guadalupe Salcedo, conocido comandante guerrillero liberal de los llanos asesinado por la espalda en las calles de Bogotá tras firmar los acuerdos. Este es el contexto de surgimiento de las Farc, cuyos fundadores ya trajinados en la guerra de guerrillas se acercaban a los comunistas en busca de proyección estratégica con el fin de mantener sus retaguardias, asegurar su permanencia y profundizar el desgaste estatal. Estas organizaciones armadas mantuvieron, para el caso de las Farc, una continuidad orgánica en la que el estado sirvió de elemento cohesionador al tomar acciones como el famoso bombardeo a Marquetalia.

A Marquetalia y Riochiquito arribaron comandos comunistas campesinos buscando condiciones para la construcción de un movimiento de masas, en aquel entonces componían el llamado Bloque Sur, posteriormente conformarían el grupo revolucionario. De este episodio fundante hablaría Manuel Marulanda ⁵⁸

“Saltamos a 1.964. En mayo de este año, previa una gigantesca campaña de la prensa reaccionaria contra la imagen de "república independiente" creada por el Pentágono norteamericano para descalificar las regiones campesinas donde los campesinos desarrollaban una vida independiente de la influencia de los partidos tradicionales, la represión oficial inicia una nueva etapa guerrillera.

El primer blanco de esta guerra civil no declarada fue Marquetalia y luego extendida a otros lugares como Ríochiquito, El Pato, Guayabero, etc. Contra Marquetalia los mandos militares lanzaron una fuerza combinada de cerca de 16 mil hombres. Participó la aviación, artillería, infantería, ingenieros y se estrenaron los "novísimos" métodos de lucha antiguerrillas. Nuestros combatientes que comparados con la monstruosa maquinaria que enfrentaron exitosamente parecían una partícula, combatieron y siguen

⁵⁸ MARULANDA, Manuel. Cuadernos de Campaña. P 29
En: http://www.elortiba.org/pdf/Marulanda_Cuadernos.pdf

combatiendo con una eficacia estimulante. Hay para ello, naturalmente, causas determinantes entre las que podemos señalar:

- Aprovechamos la valiosa experiencia acumulada en largos años de trajinar con esta forma de lucha.
- El núcleo fundamental de comandantes lo constituyen hombres que desde 1.949 manejan diversas y complejas situaciones de guerra de guerrillas enfrentadas siempre a un enemigo más poderoso en hombres, equipo bélico y técnica...”

Tras la ofensiva a las zonas de retaguardia, incluido el bombardeo a Marquetalia, llamada Plan Lazo por las fuerzas militares (muy seguramente haciendo referencia al Plan Lazo, *Latin American Security Operations*, del gobierno estadounidense de Jhon F Kennedy⁵⁹), se llevaron a cabo operaciones militares y de desplazamiento de ambas partes. El Estado Mayor de la coalición de comandos guerrilleros se traslada a Riochiquito, donde se lleva a cabo la Primera Conferencia del Bloque Sur que unificó la táctica en todos los destacamentos y acogió una serie de iniciativas hacia la creación de las actuales Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)⁶⁰.

⁵⁹ PIZARRO, Eduardo. Las FARC EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?, En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006. p 179

⁶⁰ MARULANDA, Manuel. Cuadernos de Campaña. p 30
En: http://www.elortiba.org/pdf/Marulanda_Cuadernos.pdf

3. GUERRA Y NEGOCIACIONES

Conflicto armado colombiano se le ha llamado al inicio, escalada y estancamiento de una guerra que tuvo sus orígenes en la última guerra civil del siglo pasado y que deja entrever el desarrollo de las estrategias de las organizaciones que la han llevado a cabo. Por supuesto dichas organizaciones se han transformado significativamente con el paso de las décadas. El estado por ejemplo, que si bien no ha cambiado sustancialmente en tanto las familias que orquestan sus dinámicas, ha logrado una cohesión en sus mecanismos que da la impresión de una estabilidad política relativa y ha conseguido, con el mayor de sus detractores el principal objetivo de la guerra⁶¹, el desarme del oponente.

Para llegar al punto de la entrega de las armas de las FARC el estado recurrió un largo camino que tuvo que ver 3 procesos de paz iniciados, y más de 218.000 muertos. La pregunta de interés será ¿Qué diferencia tiene este proceso de paz con los otros en tanto que éste logro el desarme del grupo subversivo?, es una pregunta por la efectividad de las alternativas de dialogo y resolución de la guerra. Lo que aquí se expone es la jugada estratégica de los gobiernos de Juan Manuel Santos que capitaliza los frutos de las ofensivas contrainsurgentes de finales del siglo pasado y comienzos de este en la vía negociada. Esta debe entenderse en relación a los periodos anteriores en tanto que aprovecha el rompimiento de una tendencia de escalada del conflicto, y permite las condiciones para una negociación efectiva.

3.1 LA GUERRA FARC – GOBIERNO COLOMBIANO DE FINALES DE SIGLO.

Desde el mito fundacional de las FARC, en el que se debate quien declaro la guerra a quien, ésta organización ha permanecido en disputa por territorios y rentas con el estado y otros grupos armados. En su periodo inicial “las FARC eran concebidas por el PCC (Partido Comunista Colombiano) como una simple reserva estratégica, para el caso eventual de que se produjera en Colombia un golpe militar y se cerraran todas las vías para la acción política legal. Por ello, esta organización se limitó a un crecimiento puramente vegetativo, reflejado en un

⁶¹ CLAUSEWITZ, Von. De la guerra. Librodot: 2002.

lentísimo reclutamiento de nuevos miembros y una escasa expansión geográfica⁶² ya que más allá de una guerrilla móvil las FARC fueron una autodefensa campesina hasta bien entrada la década del 70. En 1970 y tras dos de sus conferencias solo contarían con 780 hombres. Ocho años más tarde y tras las conferencias del 78 y 80 alcanzan la cifra de mil hombres. Esto pues la estrategia del grupo antes de su VII Conferencia del año 1982, si bien no podía enmarcarse aun en la de Guerra Popular Prolongada, si preparaba sus condiciones. La estrategia era defensiva y la táctica ofensiva en aras de dispersar el enemigo y preparar regiones de retaguardia donde se pudiera asentar la guerrilla, es a todas luces como afirma Pizarro⁶³ una estrategia centrifuga. El grupo logro en sus primeras dos décadas de existencia extender el espacio de la lucha militar dispersando al ejército y restando valor a la desventaja numérica, además de salir de las apartadas zonas de colonización que contralaba hacia regiones más cercanas a las ciudades principales y de importancia económica. Más aún existen varias razones⁶⁴ por las cuales las guerrillas de primera generación cambiaran su estrategia:

“A) El debate que generó la experiencia en Colombia de las guerrillas comunistas y de las "autodefensas comunistas"—de los años 50 y 60 de siglo XX—y que mostró que la "guerra defensiva" o de "resistencia campesina" estaba condenada al fracaso por su marginamiento geográfico y social, por su apego a un territorio y porque no se aspiraba a derrotar y sustituir el poder político.

B) La crítica dentro de la izquierda latinoamericana y colombiana del "foquismo revolucionario" que había supuesto que el desarrollo militar podría generar la conciencia política y las llamadas "condiciones subjetivas de la revolución".

C) La irrupción de movimientos guerrilleros urbanos en Uruguay, Argentina y Brasil, que proyectaron el uso del secuestro político, los métodos justiciero-románticos y el uso de la llamada "justicia popular" como forma promoción política.

⁶² PIZARRO, Eduardo. Las FARC EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?. En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006. p 182

⁶³ *Ibíd.*, p 188

⁶⁴ AGUILERA, Mario. Las Farc: auge y quiebre de su modelo de guerra. Revista Análisis Político. p 3 En: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/44005/45253>

D) Los procesos insurgentes centroamericanos que introdujeron nuevos experimentos de guerra a partir de la adecuación y la mixtura de los modelos clásicos de la guerra de inspiración marxista-el "modelo insurreccional" y el de la "Guerra Popular Prolongada" (GPP)-y la experimentación con nuevas formas de organización y de influjo social para hacer más eficaz la guerra como la creación de "Frentes Políticos", la construcción del "poder popular" en la retaguardias guerrilleras y los acercamientos entre el marxismo y el cristianismo".

Es la VII conferencia del grupo insurgente realizada en el año 1982 la que atiende a estas razones y representa un cambio sustancial en términos estratégicos, pues se formula un plan estratégico de largo aliento llamado *Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia* que combina elementos del modelo de guerra popular prolongada y del modelo de guerra insurreccional. Del primero las FARC tomo el uso de formas de lucha tanto políticas como militares, así inicialmente se aspiraba a la organización del Partido o del Frente Único, y en lo militar, la combinación de la guerra de guerrillas, la guerra de movimientos y eventualmente, sin ser fundamental la guerra de posiciones. El modelo de GPP implicaba también el reconocimiento de la inferioridad de los rebeldes frente a la fortaleza del enemigo, situación que debía de variar en el curso de la lucha. Del segundo, el insurreccional, recogieron la idea de desarrollar una fuerte y planificada insurrección general que debía apoyarse en la organización de redes urbanas, en la aproximación de las fuerzas rurales a los centros urbanos y cuyo estallido sería simultáneo a una gran ofensiva guerrillera sobre la capital del país⁶⁵. Se toma como centro de despliegue la cordillera oriental desde la cual debe producirse la preparación del cerco sobre la capital, mientras la actividad militar periférica busca impedir la concentración de las fuerzas estatales. Se le agrega las siglas EP (Ejército del Pueblo) a su nombre para denotar el cambio estratégico de resistencia defensiva a la ofensiva por la toma del poder.

Por el lado gubernamental en el periodo de gobierno de Turbay Ayala (1978-1982) se promulgo el estatuto de seguridad que daba a la fuerza pública la tarea de atacar la insurgencia allí donde parecía ser más débil, sus vínculos con civiles. Se retiene y procesa a todo aquel sospechoso de vínculos con las guerrillas, lo que no es sino un acicate para el descontento social que aunado a criticables garantías democráticas ve el surgimiento de nuevos grupos rebeldes como el caso del M-19.

⁶⁵ *Ibíd.*, p 5

Tras este cambio estratégico las FARC comienzan un vertiginoso crecimiento económico y militar posibilitado por dos condiciones fundamentales⁶⁶ : Primero por el pacto de la tregua y cese al fuego bilateral firmado con el gobierno que duraría tres años y que permitió no solo la expansión y crecimiento militar sino la incursión y legitimación en espacios amplios con la iniciativa de la UP (unión Patriótica). Segundo por la creciente bonanza de la coca, el banano y la ganadería que, a través del secuestro o la extorsión, daría origen a la sólida "economía de guerra" que habrían de construir.

En 1985 las FARC realizan un pleno con su conducción que definiría su estrategia en tres fases, así lo resume Aguilera⁶⁷:

“La primera entre 1985-1990, buscaba la creación de frentes en todo el país. La idea fue la de crear 48 frentes de seiscientos hombres cada uno, hasta alcanzar los treinta mil hombres en armas. La segunda fase buscaba la concentración de tropas en la cordillera oriental hasta alcanzar los quince mil guerrilleros y la organización de una fuerza de autodefensa campesina de cinco mil hombres. En la tercera fase se lanzaría una ofensiva para inmovilizar a la fuerzas militares, acompañada de una insurrección general, del control de las poblaciones del Oriente del país, y de la instalación de un gobierno provisional; en esta misma fase se elevaría el pie de fuerza a sesenta mil hombres, se desmantelarían las fuerzas contra-revolucionarias y se afianzaría el gobierno revolucionario inspirado en el marxismo leninismo”

El presidente Belisario Betancur (1982-1986) se mostró a favor de la salida negociada promoviendo por iniciativa propia y con muy poco respaldo social e institucional una dinámica de dialogo abierta con diversos sectores de la sociedad incluyendo los armados. Se logró con esto una tregua parcial que comprometió grupos guerrilleros que aprovecharon las condiciones de la tregua para ampliar el número de miembros y de frentes y proyectar así más claramente su ideal de pasar a una *'guerra de posiciones'*. Apostaban a la paz, en la medida que les ofrecía un espacio público que les permitía en alguna medida salir del marginamiento político en que estaban⁶⁸.

⁶⁶ PIZARRO, Eduardo. Las FARC EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?. En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006. p 184.

⁶⁷ AGUILERA, Mario. Las Farc: auge y quiebre de su modelo de guerra. Revista Análisis Político. P 6 En: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/44005/45253>

⁶⁸ GARCIA, Mauricio. Colombia: conflicto armado, procesos de negociación y retos para la paz Conferencia. "Panorama des conflictualités actuelles : Asie, Afrique, Amérique latine et Europe." 2009. p 6.

La aventurera iniciativa de paz del presidente Betancur influyo en la creación de un bloque conformado por elites regionales y sectores del ejército nacional que se oponían directamente al dialogo con los insurgentes. Las medidas que tomaría este bloque dieron paso a la conformación de los grupos paramilitares, cuyos comandantes comenzaron sus operaciones justamente contra el partido electoral de las Farc, la Unión Patriótica, que irónicamente era exterminada mientras la tregua entre el grupo insurgente y el gobierno se desarrollaba. Esto origino una duradera línea militarista en las Farc que tendría consecuencias es sus espectaculares victorias militares de años posteriores como la de toma del Billar, Mitú o Patascoy.

Existía en este periodo una inestabilidad social fruto del aumento de fuerza de las guerrillas y carteles del narcotráfico, además de la aparición de los gérmenes de los grupos paramilitares con Carlos Castaño y capos de la cocaína a la cabeza. Las pretensiones de paz del presidente exacerbaron dicha inestabilidad y se dieron por terminadas con la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19 y la contra-toma del Ejército, en noviembre de 1.985.

La administración de Virgilio Barco (1986-1990) se caracterizó por dos momentos⁶⁹, el primero trataba mediante el *Plan Nacional de Rehabilitación (PNR)* desarrollar una serie de políticas asistencialistas con población de la periferia administrativa y sectores marginados con el fin de aumentar su legitimidad y disputar la base social y de simpatizantes de la guerrilla; el segundo, impulsado por los secuestros de importantes personajes de la política consto de la *Iniciativa para la paz* que contenía propuestas de negociación para los grupos guerrilleros y cuyo única realización se dio con el Pacto Político que el gobierno firmó con el M-19 el 2 de noviembre de 1.989.

La política del país comenzaba a mostrar actores nuevos, por un lado en relación a la creciente movilización social y por otro en relación al bloque de extrema de derecha que contaba ya con poder suficiente para truncar los planes de las FARC con su partido Unión Patriótica. El año 1988 fue un año tope en cuanto guerra sucia y asesinatos políticos lo que no impidió que los años posteriores fueran de rápido crecimiento y expansión del grupo insurgente, en 1995 ya tenían rodeada la capital con un número considerable de sus frentes sin que se diera paso a la siguiente fase estratégica pues los desarrollos urbanos eran todavía incipientes. Ante el mundo las FARC aparecieron como un grupo incontenible cuyo éxito solo sería cuestión de tiempo.

⁶⁹ *Ibíd.*, p 8.

3.2 EL PUNTO DE INFLEXIÓN DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO Y LA JUGADA ESTRATÉGICA DEL GOBIERNO DE JUAN M. SANTOS.

Después de un crecimiento vertiginoso en todos los aspectos, las FARC está lista para conforme su plan estratégico, realizar los preparativos para avanzar a las ciudades. Realizan su pleno de 1997 llamado *Abriendo Caminos para la Nueva Colombia* donde crean el Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC3) y se proponen la creación del Movimiento Bolivariano por la nueva Colombia como un espacio de encuentro de sus milicias rurales y urbanas, alrededor también de una red de canales como emisoras de radio alrededor de todo el país. Su poderío al terminar la administración del presidente Ernesto Samper fue tan sólido que se permitieron brindar un subrepticio pero efectivo apoyo a la candidatura de Andrés Pastrana, en palabras de Marulanda: “este daba mayor garantía al sistema y a los Estados Unidos y, por tanto, el tiempo necesario para fortalecer nuestro trabajo no sólo en lo militar sino también en lo político, sobre todo en las grandes ciudades”⁷⁰. Al salir vencedor su mandato tuvo tres componentes principales: Dialogo y negociación con actores armados, El plan Colombia y la diplomacia para la paz⁷¹. No sabían las FARC que aquel apoyo les costaría preparar el país para su debacle, examinemos los tres componentes del gobierno de Pastrana, pues como afirma Santos ⁷² desde allí comenzó este proceso que termina en lo que llamó Los años horribles de las FARC.

Diplomacia para la paz:

El hecho determinante de este componente del gobierno Pastrana fue lograr que la Unión Europea catalogara a las FARC como terroristas, y en el mismo periodo lograr que desde Washington se denominara al grupo insurgente como el Cartel de las FARC, con lo que quedaba por sentado ante la comunidad internacional su carácter narco-terrorista. Lo que Pastrana logró fue el aislamiento político y diplomático del grupo guerrillero al darle vía a un mecanismo de criba⁷³, cuyo objetivo fue clasificar las parte informadas en: Pro terroristas, neutrales, o aliados. La información, antes privada, de las relaciones de países, empresas o diplomáticos con las FARC se convirtió en interés de seguridad nacional para

⁷⁰ CASTRO, Fidel. La paz en Colombia. La Habana: Editora Política. 2008. p 121

⁷¹ GARCIA, Mauricio. Colombia: conflicto armado, procesos de negociación y retos para la paz Conferencia. "Panorama des conflictualités actuelles : Asie, Afrique, Amérique latine et Europe." 2009. p 11

⁷² SANTOS, Manuel. Jaque al terror, los años horribles de las Farc. Argentina: Seix barral. 2011. p 23

⁷³ MILGROM. ROBERTS. Economía, Organización y gestión de la empresa. Barcelona: Editorial Ariel. 1993. p 339.

Norteamérica e instituciones judiciales de influencia internacional se alinearon con esta matriz y clasificación, condenando y castigando tales relaciones. Tras este fenómeno está la negación del estatus político a las organizaciones figurantes en las listas de terroristas, sin este estatus el tratamiento al enemigo en armas es el que se le daría al violento patológico, al caso crónico, al loco o al niño, pues no se da el dialogo en la negociación so pretexto de que su único objetivo es el poder por el terror, además el otro es incapaz de hacerlo debido a la incoherencia de sus acciones. El aislamiento se da efectivamente pues ninguna organización o país querría señalizarse como enemiga contando con la débil oposición militar a los ejércitos aliados, es decir, la penosa correlación de fuerzas para quien se relacione con organizaciones tildadas como terroristas pondría a cualquier país en la palestra internacional.

Esto puso a las FARC en una nueva tarea que desgasto su estrategia diplomática pues contando por lo expuesto por Clausewitz, buscan entablar negociaciones como objetivo de la acción militar, lo que se imposibilita ante la negación de su estatus político, que implica su aislamiento de potenciales aliados y de la política internacional en general, su alejamiento de réditos políticos o acuerdos beneficiosos. Es como el grupo rebelde al figurar dentro de la lista de organizaciones terroristas desde su inclusión buscó por todos los medios señalizarse como organización político militar, no terrorista, con el fin de integrar miembros de la comunidad internacional a posibles negociaciones con el gobierno nacional.

Con una matriz de opinión y un status quo contrario, la afirmación expresa y literal de su carácter político no conlleva un cambio en sus relaciones con la comunidad internacional pues no es creíble. La única manera en la que tal organización podría dejar de ser considerada terrorista es mediante el uso de señales, que son la información marginal producida por sus acciones procesada por un interlocutor y que conllevan a reducción de costes cuando una transacción debe realizarse⁷⁴. Una transacción sin señales efectivas en este contexto se vuelve inviable dados sus costos sobre todo para la parte desinformada y legítima pues conllevaría tensiones con la comunidad y organismos internacionales. La señal efectiva extrae su fuerza de la relación negativa entre sus costos y el carácter político del grupo, debe ser más barata cuanto más marcado sea el carácter político del grupo en cuestión, de tal manera que para un grupo netamente terrorista sería demasiado costosa. La señal en este ámbito deviene en la prueba de que el grupo sería coherente, posee un cuerpo de decisión, y contrario a lo que haría un terrorista, se rige por las normas y hábitos consagrados, ya fuera en el DDHH o los protocolos de ginebra. Con todo esto dicho la variedad de señales con las que

⁷⁴ MILGROM; ROBERTS. Economía, Organización y gestión de la empresa. Barcelona: Editorial Ariel. 1993. p 339.

puede contar un grupo llamado terrorista, por lo que aislado, estará definida por la capacidad de ejecutar promesas que satisfagan los protocolos, normas y hábitos aceptados. Concretamente será ceder activos adquiridos sin aparente compensación para la otra parte, la desinformada.

¿Cuáles pueden ser estos activos susceptibles de ser cedidos? En primera medida aquellos que constituyan una transgresión a las normas y hábitos consagrados, por lo que en el caso de las FARC bien podrían ser armas prohibidas por el DDHH, civiles retenidos, y hasta prisioneros de guerra. Esto lo supieron identificar los rebeldes y realizaron en el periodo de la presidencia de Álvaro Uribe Vélez entregas unilaterales de retenidos, luego lo intentaron en los periodos presididos por Juan Manuel Santos. Algunos de estos intentos de señalización se vieron torpedeados no solo por el gobierno nacional y organismos de inteligencia en un intento por mantener al grupo insurgente aislado, sino que ciertos dramáticos errores propios cometidos les llevaron a que una potencial señalización positiva se convirtiera en negativa, como el caso del asesinato de los diputados del valle, o el falso positivo de la entrega del hijo de Clara Rojas que los dejó en una crisis de legitimidad frente a sus potenciales aliados más cercanos como el presidente Hugo Chávez que había accedido a mediar en esa entrega. Por fortuna señales posteriores ya en el periodo de Juan Manuel Santos (Y con su conveniente venia) fueron positivamente efectivas, como la liberación de secuestrados y el compromiso de abandonar esta práctica, y permitieron al grupo insurgente relacionarse con aliados que facilitaron los acercamientos para las negociaciones de paz.

Diálogo y negociación con actores armados:

Este componente, equiparable a lo sucedido en el Salvador⁷⁵, funciono para los dos bandos como parte de una política de masas y de propaganda, por ello lo que predomino fueron los planteamientos de reafirmación de los proyectos, de ahí que por ejemplo, las FARC se dirigieran al país y al gobierno en voz del Comandante Joaquín Gómez (En ausencia De Marulanda Velez) con un discurso cuyo núcleo central fue el ataque a Marquetalia y la justeza de su lucha en clave de su mito fundacional⁷⁶.

Por otro lado, los diálogos parecían ser la excusa para la zona de despeje del Caguán. Un oasis en medio de la guerra que ya se tornaba guerra de posiciones. Dio tiempo a las FARC para reformular su operatividad militar sabiendo que vendría un recrudecimiento del conflicto conforme el panorama internacional y por

⁷⁵ RIBERA, Ricardo. EL Salvador: La negociación del acuerdo de paz. Realidad. No 37. 1994. p 90

⁷⁶ PIZARRO, Eduardo. Las FARC EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?. En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006. p 178

otro lado brindó a Pastrana un margen de maniobra que le permitió cerrar tratos en un ambiente de tensa paz. El espacio para el fortalecimiento militar fue aprovechado por ambos bandos, pero más por el gobierno que indujo un desaceleramiento en la aproximación de las FARC a la capital, cuyo asalto estuvo cerca, según Aguilar⁷⁷ en el año 1996 por las capacidades tácticas con las que dispuso el grupo en Cundinamarca.

Recogiendo, la zona desmilitarizada no contó con ningún tipo de veeduría, se dio una agenda de negociación excesivamente amplia, un manejo torpe de las relaciones con los militares, y el desinterés del gobierno para convocar un mayor respaldo social y político a favor del proceso de paz, no obstante la opinión pública favorable luego del Mandato por la Paz.⁷⁸ En síntesis el poder continuar la guerra, dependía de una adecuada posición respecto al tema dialogo-negociación.

El plan Colombia:

En el 2000 el congreso en Washington autorizó 1319,1 millones de dólares para responder a una guerra interna “compleja y degradada”. Plan diseñado en 1999 en la Casa de Nariño por sugerencia de la casa Blanca y que a diferencia de las ayudas norteamericanas anteriores –de 1989 a 1999 Colombia había recibido 1100 millones de dólares en asistencia antidrogas y de seguridad- pretendía inyectar más de mil millones de dólares en recursos al ejército principalmente en un lapso de tan solo dos años⁷⁹. El 75% de estos montos se destinaron a inversión bélica directamente, el resto tuvo como destino programas de asistencia a la población.

Las fuerzas armadas contaron con un fortalecimiento en términos de Soldados profesionales, brigadas móviles con tropas aero-transportadas, unidades militares de gran volumen e invulnerabilidad, fortalecimiento de la infantería de Marina y la aviación, aumento de la capacidad para el combate nocturno y el asalto y por último la modernización de las comunicaciones, espionaje e inteligencia⁸⁰.

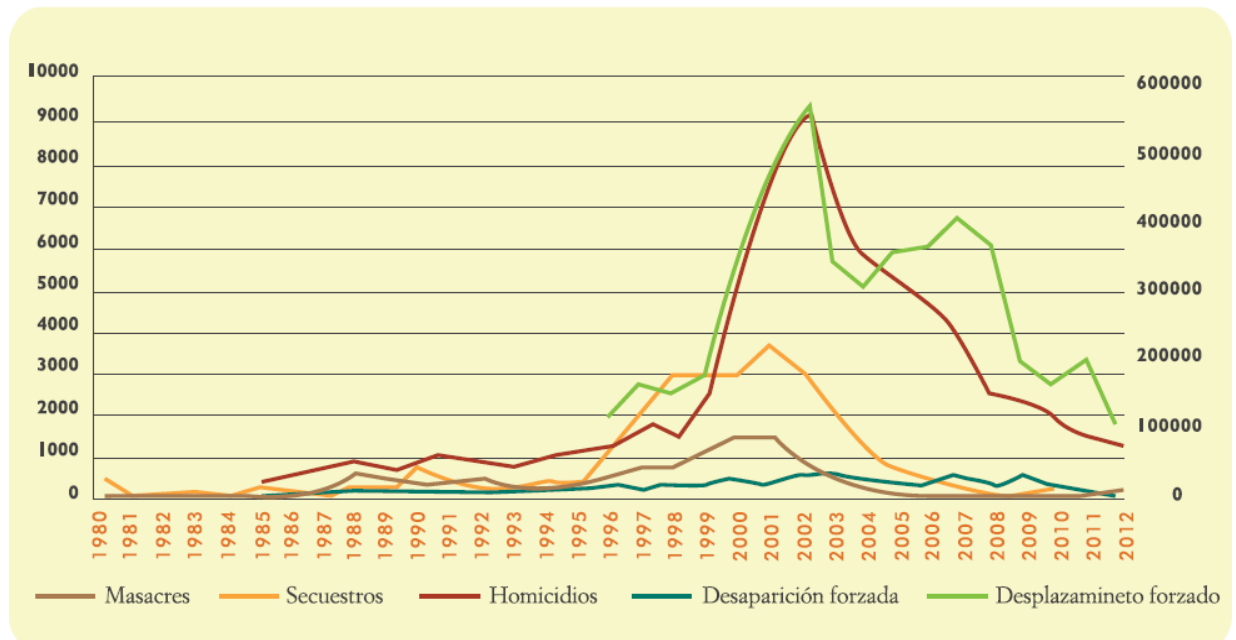
⁷⁷ AGUILERA, Mario. Las Farc: auge y quiebre de su modelo de guerra. Revista Análisis Político. p 15 En: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/44005/45253>

⁷⁸GARCIA, Mauricio. Colombia: conflicto armado, procesos de negociación y retos para la paz Conferencia. "Panorama des conflictualités actuelles : Asie, Afrique, Amérique latine et Europe." 2009. p 11.

⁷⁹ TOKATLIAN, Juan. El plan Colombia: ¿un modelo de intervención? CIBOD de Afer's Internationals. 2001. p 214.

⁸⁰ PIZARRO, Eduardo. Las FARC EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?. En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006. p 193

Hasta ahí los tres componentes oficiales del gobierno Pastrana que sugieren ser componentes importantes en el revés estratégico de las FARC. Existió por demás un componente fundamental que también jugó en contra de esta guerrilla desde este periodo, fue el aumento de las estructuras paramilitares en términos de control territorial, control de rentas, desplazamiento, capacidad militar, y relacionamiento político⁸¹. Este hecho es subvalorado en aras de aportarle réditos a la labor institucional y del presidente Santos, sin embargo es un hecho que el poderío de las FARC no hubiera mermado, con implicaciones en su estrategia, solo con la acción de las fuerzas armadas oficiales. Debe ser un factor clave para entender la escalada del conflicto colombiano, la que se comprenderá mejor a partir de los datos siguientes:



Evolución modalidades de violencia en Colombia ⁸²

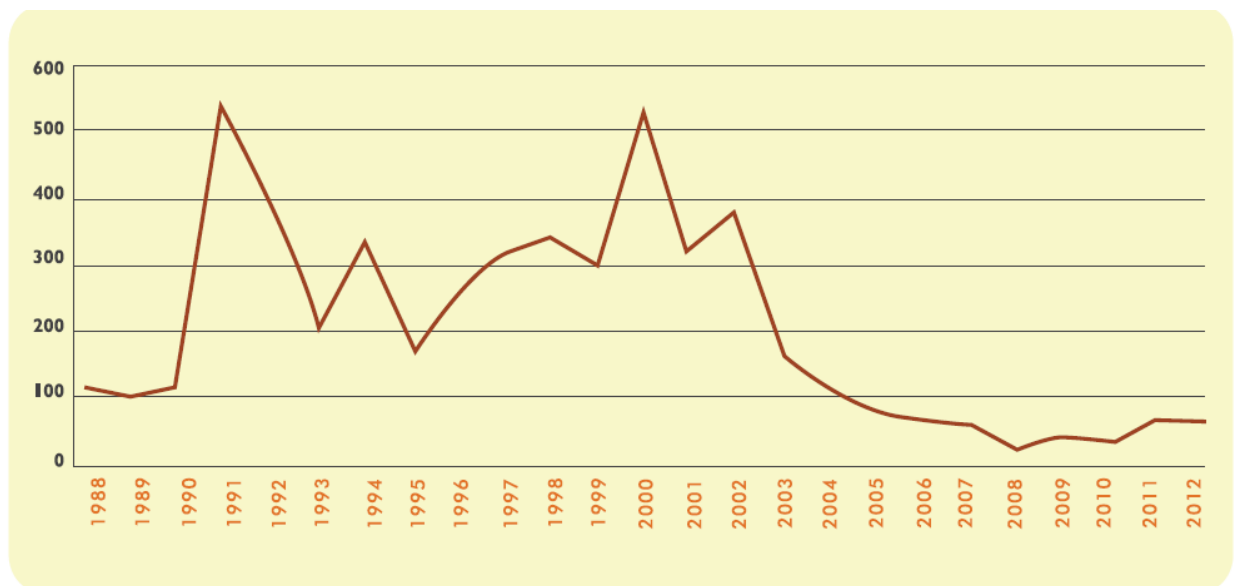
Las gráficas dan muestra de un aumento histórico del desplazamiento forzado y los crímenes relacionados con el conflicto en los periodos posteriores al año 1999, en donde encontramos el punto de inflexión en este conflicto, cuyo periodo posterior significó inexorablemente un revés político y militar para las FARC.

Dicho revés es sostenido y profundizado por el mandato de Álvaro Uribe Vélez desde el 2002, en cuyo periodo expuso una *línea dura* que pretendía si no la

⁸¹ Estrada, Fernando. Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia. 2009. En: Munich Personal RePEc Archive.

⁸² Centro Nacional de Memoria Histórica. Informe General: Basta Ya. p 65.

derrota militar de las FARC, la negociación con el grupo insurgente en términos de capitulación. Su primer periodo siguió haciendo gala del equilibrio guerra-negociación, del que se produjo la desmovilización de 32000 paramilitares, sin que esto representara el desmonte de sus estructuras y significó más bien un cambio de su *razón social*, pues retornaron a los territorios controlados por ellos mismos a continuar con las jugosas rentas del narcotráfico y representar los intereses de las elites regionales y proyectos multinacionales a modo de agencias de protección⁸³, puesto que sus patrocinadores aun veían en la insurgencia una amenaza para su propiedad, dado que las guerrillas operaban con tácticas como sabotaje, toma de recursos, o destrucción de la propiedad cuando no se contaba con su venia o con el pago de su impuesto de guerra. De esto nos habla el siguiente gráfico:



Evolución de las acciones con daño a bienes en el conflicto armado colombiano. ⁸⁴

La política de seguridad democrática del presidente Uribe, se inauguró con las fuerzas militares asumiendo como prioridad la expulsión definitiva de la guerrilla y sus operaciones de las cercanías de Bogotá y todo Cundinamarca. Al 2004, tras dos años de intensa actividad militar en la Operación Libertad I, las Farc “fueron erradicadas del departamento que consideraban su principal objetivo estratégico”⁸⁵, cuya aproximación habían comenzado en la década de los 80s. En dos años vieron eliminados sus avances estratégicos en la región a causa de la

⁸³ Estrada. Fernando. Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia. 2009. En: Munich Personal RePEc Archive. p 9.

⁸⁴ Centro Nacional de Memoria Histórica. Informe General: Basta Ya. p 99.

⁸⁵ SANTOS, Manuel. Jaque al terror, los años horribles de las Farc. Argentina: Seix barral. 2011. p 275

operatividad del que sería ahora uno de los mayores ejércitos del mundo junto con el accionar de las fuerzas paramilitares financiadas por elites regionales, narcotraficantes y esmeralderos.

El segundo periodo del presidente Álvaro Uribe fue el más fructífero para el gobierno en términos estratégicos, en este conto ya con Juan Manuel Santos como ministro de defensa. Desde el 2002 al 2009 unos 13000 guerrilleros abandonaron las filas de las FARC, pero es entre 2006 y 2008 que esta organización subversiva recibió los más duros golpes de su historia. Se produjo en este periodo el rescate continuo de secuestrados en iniciativas como la famosa operación Jaque; y también lo que hubiera parecido imposible solo 5 años atrás, 8 de sus diez hombres principales pertenecientes al histórico Secretariado de las FARC, que desde los 80s se mantenían, exceptuando a Jacobo Arenas, habían quedado muertos o capturados: Tirofijo, Raúl Reyes, Iván Ríos, Martín Caballero, Alias Cesar, El negro Acacio, el Paisa y alias Sombra. De entre estos golpes se resalta la baja de Raúl Reyes, segundo hombre en la estructura de mando de las FARC después de Marulanda – que moriría poco menos de un mes después-, y la captura de sus computadores⁸⁶. Este fue el golpe más duro que recibieron en términos estratégicos, como consta la última carta que Manuel Marulanda escribiría con destino al Mono Jojoy y su círculo: “Los secretos de las FARC se han perdido totalmente en la incautación de los computadores del camarada Raúl”⁸⁷, y es que en dichos computadores se albergaba no solo la información de las redes internacionales y diplomáticas a cargo de Reyes, sino información pormenorizada sobre sus finanzas, armas y distribución, contactos y negocios dentro y fuera del país. La información de los computadores fue un tesoro de más de 600 gigas de datos⁸⁸ que terminarían de dar forma a la nueva operatividad de las fuerzas militares.

Esta nueva operatividad tuvo su piedra angular en las operaciones conjuntas y su centro de mando, el JOEC⁸⁹ (Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas). Producto de la asesoría minuciosa y comprometida del gobierno israelí, que si

⁸⁶ SANTOS, Manuel. Jaque al terror, los años horribles de las Farc. Argentina: Seix barral. 2011. p 217.

⁸⁷ El nuevo herald. Tirofijo reconoció como golpe demoledor muerte de Reyes. Miami. 22 agosto de 2009.

⁸⁸ SANTOS, Manuel. Jaque al terror, los años horribles de las Farc. Argentina: Seix barral. 2011. p 199

⁸⁹ *Ibíd.*, 119

bien no apporto de manera económica, si lo hizo con adiestramiento y asesoría en términos estratégicos.

Las FARC cambiaron su plan estratégico a partir de la movilización de un grueso de sus cabecillas que vieron impensable seguir en el sur del Tolima en el auge de la seguridad democrática⁹⁰. En este momento debieron realizar un repliegue estratégico de su conducción hacia el sur-occidente de Colombia (alrededores de Cali) y poner en acción el Plan Renacer, a todas luces un plan defensivo en el marco de su estrategia general que ponía a jugar sus orgánicos y relaciones más políticas en función de la construcción de un movimiento de masas pro paz-democrática y militarmente ponía más a jugar lo que ellos llamaban milicias bolivarianas. A pesar de esta jugada el gobierno no ceso la firme intención de combatir y dar de baja a los objetivos de alto valor como cabecillas, y lo consiguió.

Casi 10 años después de la entrada en vigor del Plan Colombia en el marco de la mayor ofensiva contrainsurgente de Colombia a cargo de los Gobiernos de Uribe Vélez, aun no se veía próxima la derrota militar de las Farc. Santos, ya como presidente de Colombia continuó el fuego nutrido y además pudo su gobierno darle a las FARC en donde le dolía más, sus finanzas. Los objetivos de alto valor dieron cabida a los cabecillas y mandos medios con importancia financiera en minería, narcotráfico, etc. Los estaban poniendo contra la pared, más aún cuando fuerzas paramilitares contrarias hacían caer sistemáticamente líderes de su movimiento de masas. El grupo insurgente hizo valer sus milicias bolivarianas y continuó con una actividad militar considerable pero cada vez más limitada a sus zonas de base históricas mientras perdió su conducción.

La premura por el cambio del estatus quo forzó a las FARC a tratar de garantizar y hacer creíble un “estancamiento” que fijaba derroteros hacia la salida negociada. Al mismo tiempo en agosto de 2010 se comenzaría a configurar en la Quinta de San Pedro Alejandrino y en reunión con el Presidente Hugo Chávez, sin que Colombia lo supiera y como una de las primeras medidas del presidente Santos, la salida negociada al conflicto armado colombiano. El mismo Juan Manuel Santos había sido junto con Uribe Vélez el “policía Malo”, ahora preparaba comenzar a interpretar al “policía bueno”. Y así como en el Salvador, uno de los conflictos más similares al colombiano, la salida negociada tomaba forma en términos verdaderos solo después del mayor derramamiento de sangre que se había visto en tales conflictos⁹¹.

⁹⁰ VILLAMARIN, Luis. Plan Estratégico de las Farc, milicias bolivarianas y estratagema de la paz. 2012. En: <http://www.luisvillamarin.com/defensa-nacional-y-seguridad-nacional/708-plan-estrategico-de-las-farc-milicias-bolivarianas-y-estratagema-de-la-paz.html>

⁹¹ RIBERA, Ricardo. EL Salvador: La negociación del acuerdo de paz. Realidad. No 37. 1994. p 97

Comenzaron entonces los diálogos con las FARC EP, sin que esto significara abandonar el preciado equilibrio guerra-negociación, pues como afirmaría Santos: “les dije a las FARC la famosa frase de Isaac Rabin (ex primer ministro israelí): “Vamos a negociar la paz como si no hubiese terrorismo y vamos a combatir el terrorismo como si no hubiese negociación de paz”. Esas eran las reglas, y me dijeron: “Listo””⁹² Las Farc y el presidente Santos se disponían a intercambiar mensajes, emisarios y comisiones por dos largos años.

Un estilo específico de negociación sería el único que serviría a las FARC contando con la baja legitimidad que gozaba en las ciudades y centros urbanos. Sería el estilo buscador del compromiso, y estos “en una situación de apuro, son más partidarios de aceptar una solución que preserva la relación, que otra que les daría una ventaja a ellos”⁹³, de ahí que a pesar de los sucesos posteriores ellos se mantuvieron en firme con las negociaciones. El 4 de noviembre de 2011 el presidente ordena ejecutar la operación en donde Alfonso Cano moriría, así se refiere Santos a dicho episodio: “si decía que no hicieran la operación habría sido una señal terrible a las FARC y dentro de nuestras fuerzas. Yo había sido muy claro desde el principio y había dicho: estamos en guerra hasta que firmemos la paz. Me habían dicho que Cano era el más difícil para negociar. Yo soñaba con que lo capturaran, pero si había que darlo de baja, también... Fue un riesgo alto para el proceso de paz, pero pensé “esto lo va a fortalecer”⁹⁴ Y sabía de la fortaleza que le imprimiría al proceso un acto de intimidación de semejante calibre, no solo al dejar por sentado su carácter sino también en función del acto de templar su relación con las FARC, y ahora por sobre todo con sus negociadores.

Esto ya que “en lo personal, a Timochenko, quien asumió la jefatura de esa guerrilla tras el ataque contra Alfonso cano, le costó mucho decidir si mantenía los acercamientos con el presidente que dio luz verde al operativo militar en el que había muerto el comandante en jefe de la organización guerrillera. –Es que yo iba a ser el delegado de Alfonso cano en los diálogos!- Dice Timochenko”⁹⁵

Y se habla de en lo personal, pues tras los duros golpes que había sufrido la estructura de mando de las FARC, el orden de Batalla subsiguiente estaba en manos del Gobierno Nacional y sus Comandos de Despliegue Rápido que sucedían al paso y accionar de los Bombarderos que solo esperaban coordenadas de la JOEC. Este es un punto crucial pues el Gobierno de Juan Manuel Santos realiza una acción militar efectiva con el objetivo de la intimidación, es como recogiendo de Schelling su concepto de Negociación Tacita⁹⁶, debemos entender

⁹² GÓMEZ, Marisol. La historia secreta del proceso de paz. Bogotá: Intermedio Editores. 2016. p26

⁹³ SHELL, Richard. Negociar con ventaja. Antoni Bosch editor.2005.

⁹⁴ GÓMEZ, Marisol. La historia secreta del proceso de paz. Bogotá: Intermedio Editores. 2016.P 28

⁹⁵ *Ibíd.*, p 29

⁹⁶ SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martín. Madrid: Editorial Tecnos. 1964.

la ejecución de la amenaza como una amenaza en sí misma, solo que ya no hacia el grupo armado en su conjunto pues estaba demostrada tras 10 años la imposibilidad de la victoria militar general, sino hacia las cabezas de dicha organización que eran en ultimas quienes decidirían en la mesa de negociación de la Habana.

Un componente de intimidación muy claro era el que empujaba a los negociadores de las FARC, pero ellos no empeñarían su palabra sin que existieran compromisos creíbles en aras de la credibilidad de la promesa. Es por esto que Santos pidió a Chávez que se entrevistara con Timochenko para evitar que las FARC rompieran los diálogos exploratorios por la muerte de Alfonso cano. Tras estas conversaciones Timochenko fue convencido. ¿Qué argumentos lo convencieron? “varias cosas afirma el comandante insurgente, la principal era la seguridad de que tendríamos el apoyo del presidente Chávez. Que no nos iban a hacer una jugada que pusiera en riesgo nuestras vidas, por lo menos las vidas de la gente que se iba a involucrar en el proceso de paz.”⁹⁷ De esa manera vemos como la presencia de un mediador o garante brinda también poder de negociación al gobierno nacional, esto pues el presidente de Colombia no solo empeñaría su reputación frente al mandatario venezolano sino que apostaba también las buenas relaciones diplomáticas.

Al interior del grupo subversivo - afirma Timochenko-

“muchos opinaron que había que dialogar, pero no en ese momento, “como vamos a hacerlo sobre la sangre caliente del camarada Alfonso” decían algunos. No fue una decisión tomada a la ligera, sino el fruto de un análisis que nos llevó a decir: “bueno, se nos abrió esta ventana, vámonos por ahí” Llegamos a la conclusión de que la clase dirigente representada en Santos estaba necesitando también el proceso por el desgaste militar que tuvo durante diez años sin ser capaz de derrotarnos”⁹⁸

Así, en estas declaraciones, se condensa lo que fue la clave para un proceso de paz exitoso, por un lado, el uso estratégico de las amenazas y la intimidación en una relación de coexistencia guerra-negociación, y por el otro la capacidad de brindar garantías al grupo insurgente, que, si bien no aplicaban en función de sus objetivos de toma del poder, si eran la mejor opción que tenían dada la baja legitimidad y negativa correlación de fuerzas próxima y actual a nivel nacional e internacional. Santos, impidió la consecución del objetivo estratégico de las FARC, los hizo detenerse, pero no los haría retroceder y abandonar las armas por los mismos medios belicistas; más bien hizo que retrocedieran por un puente de oro que pudo tender a partir de la favorabilidad de su gobierno y garantías para el

⁹⁷ GÓMEZ, Marisol. La historia secreta del proceso de paz. Bogotá: Intermedio Editores. 2016. p 31

⁹⁸ *Ibíd.*, p 33

ejercicio democrático de la política del grupo rebelde, además del uso de las relaciones diplomáticas para brindar promesas creíbles al grupo insurgente. Así el proceso de paz es una muestra esplendida de la estrategia de victoria de Sun Tzu: Tiende un puente de oro para que tu enemigo pueda retroceder.

4. CONCLUSIONES

Del anterior trabajo se puede concluir que:

- La paz es el resultado de un equilibrio de poderes donde ninguna de las partes puede derrotar a la otra, al contrario, continuar con la guerra implica la destrucción de valiosos activos para ambas partes.
- La paz es el sometimiento de unas formas de lucha para crear instituciones que civilicen el conflicto. Es seguir luchando pero con reglas que limiten las formas más destructivas e ineficaces. La negociación es la forma de establecer esas nuevas reglas y los mecanismos de cumplimiento obligatorio en función del poder de negociación y los intereses y temores de quienes están sentados en la mesa de negociación.
- Los conflictos armados modernos, sin contar los conflictos nucleares, no se resuelven conforme la lógica de los juegos de suma cero en donde el más de uno significa inexorablemente el menos para otro. Se resuelven en la medida que se comportan como Juegos repetidos de suma variable, que siempre terminan por dar cabida a resultados cooperativos. Esto como una manifestación del teorema popular de Richard Aumann⁹⁹ que dicta que los resultados cooperativos de una interacción estratégica (Juego) coinciden con los resultados de equilibrio de la misma interacción estratégica en un periodo de tiempo infinito (Juego x infinito), pero funciona solo si la tasa de descuento de todos los agentes es baja y no deben estar muy interesados en el presente si se le compara con el futuro. Así el hecho de que alguna de las partes en guerra tuviera la percepción de estar cerca de sus objetivos últimos o de la destrucción total del otro, hubiera imposibilitado la salida negociada al conflicto colombiano. Esta fue solo posible por un estancamiento en la guerra que si bien impedía a las FARC desarrollar su estrategia, no permitía al gobierno la destrucción definitiva del grupo rebelde, el poder de negociación se decantó entonces hacia el gobierno nacional por obra de sus jugadas estratégicas enfocadas en los intereses y temores de los negociadores del grupo insurgente.
- El uso de jugadas estratégicas no se limita al intento de depredación de los recursos del oponente, sino que por el contrario permiten alcanzar de manera más rápida y menos costosa acuerdos que limiten el uso excesivo de la fuerza y la consecuente destrucción de recursos.

⁹⁹ AUMANN, Richard. Guerra y Paz. *Revista Asturiana de Economía*. Vol 36. 2005.

- El proceso de paz exitoso con las FARC es muestra de que la victoria en la guerra no viene solo con impedir definitivamente la estrategia del enemigo, sino con hacerlo retroceder por medio de una serie de concesiones y compromisos que deriven en que la opción de las armas sea más costosa para él en comparación con la rentabilidad de las garantías y compromisos que puedan brindársele. Nuevamente esto ilustra la efectividad de la estrategia de tender un puente de oro para que el enemigo pueda retirarse.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, Mario. Las Farc: auge y quiebre de su modelo de guerra. *Revista Análisis Político*.
En:<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/44005/4523>
- AUMANN, Richard. Guerra y Paz. *Revista Asturiana de Economía*. Vol 36. 2005 193–204.
- AVINASH, DIXIT, NALEBUFF. El arte de la estrategia. Traducción de Esther Rabasco y Luis Toharia. Barcelona: Antoni Bosch Editor. 2010.
- CASTRO, Fidel. La paz en Colombia. La Habana: Editora Política. 2008.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. Informe General Basta Ya.
- CILEP. Pasado y presente del anarquismo y anarcosindicalismo en Colombia. Buenos Aires: Libros de Anarres: 2011.
- CLAUSEWITZ, Von. De la guerra. Librodot: 2002.
- ELSTER, Jhon. Tuercas y tornillos. Barcelona: Editorial Gedisa. 1989.
- ESTEBAN; RAY. Conflict and distribution. *Journal of Economic Theory*. Vol. 87. 1999.
- ESTRADA, Fernando. Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia. 2009. En: Munich Personal RePEc Archive.
- FOUCAULT, Michael. Historia de la sexualidad. Traducción de Ulises Guiñazu. Madrid: Siglo XXI Editores. 1989.
- GARCIA, Mauricio. Colombia: conflicto armado, procesos de negociación y retos para la paz Conferencia. "Panorama des conflictualités actuelles : Asie, Afrique, Amérique latine et Europe." 2009.
- GÓMEZ, Marisol. La historia secreta del proceso de paz. Bogotá: Intermedio Editores. 2016.
- HAAVELMO, Trygve. A study in the theory of economic evolution. Amsterdam: North Holland publishing company. 1964.

- HIRSHLEIFER, Jack. El lado oscuro de la Fuerza. Discurso Presidencial pronunciado ante la *Western Economic Association*. Traducción de Juan Carlos M. Coll.1993.
- HIRSHLEIFER, Jack. Teorizing about conflict. UCLA Department of economics. Working paper#727. 1995.
- HIRSHLEIFER, Jack. The paradox of power. Economics and politics. Vol.3. 1993.
- MARULANDA, Manuel. Cuadernos de Campaña. En: http://www.elortiba.org/pdf/Marulanda_Cuadernos.pdf
- MILGROM; ROBERTS. Economía, Organización y gestión de la empresa. Barcelona: Editorial Ariel. 1993.
- NOZICK, Robert. Anarquía Estado y utopía.1974. En http://www.mediafire.com/file/f07upqr9zp699j2/Anarquia,_Estado_y_Utopia_de_Robert_Nozick.pdf
- PALACIO, Luis. Análisis de las decisiones individuales en contexto de negociación. Aporte teórico y experimental. Universidad de Granada. Tesis doctoral.2011.
- PALACIO; CORTES y MUÑOZ. The bargaining power of commitment. *Rationality and Society*. 2015.
- PARETO, Vilfredo. Manual de Economía Política. Traducción por Guillermo Cabanellas. Buenos Aires: Editorial Atalaya. 1945.
- PIZARRO, Eduardo. Las FARC EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?. En: Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. 2006.
- RESTREPO, Jorge. Análisis Económico de conflictos internos. En: Guerras y violencias en Colombia. Bogotá: Cerac.
- RIBERA, Ricardo. EL Salvador: La negociación del acuerdo de paz. *Realidad*. No 37. 1994.
- SALAZAR, CASTILLO. ¿Qué ocurre cuando el resultado está lejos?, violencia y teoría de juegos. Cuadernos de economía. Vol 17. No 28, p. 95-116, 1998.

- SÁNCHEZ, Gonzalo. “De amnistías guerras y negociaciones”, en Memorias de un país en guerra, Bogotá, Planeta, 2001.
- SANTOS, Manuel. Jaque al terror, los años horribles de las Farc. Argentina: Seix barral. 2011.
- SCHELLING, Thomas. La estrategia del conflicto. Traducción de Adolfo Martín. Madrid: Editorial Tecnos. 1964.
- SEGURA ; MECHOULAN D. Made in La Habana: Cómo Colombia y las FARC decidieron terminar la guerra”, Nueva York: International Peace Institute.2017
- SHELL, Richard. Negociar con ventaja. Antoni Bosch editor.2005. P 3-85
- Tirofijo reconoció como golpe demoledor muerte de Reyes. El nuevo herald. Miami. 22 agosto de 2009.
- TOKATLIAN, Juan. El plan Colombia: ¿un modelo de intervención? CIBOD de Afer´s Internacionals. 2001.
- TZU, Sun. El arte de la guerra. Caracas: Eduven. 2000.
- URIBE, María. Las guerras civiles y la negociación política: Colombia, primera mitad del siglo XIX. En Revista de estudios Sociales No 16. 2003. Pg 29-41.
- VILLAMARIN, Luis. Plan Estratégico de las Farc, milicias bolivarianas y estrategia de la paz. 2012. En: <http://www.luisvillamarin.com/defensa-nacional-y-seguridad-nacional/708-plan-estrategico-de-las-farc-milicias-bolivarianas-y-estrategema-de-la-paz.html>